

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MEDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 30 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—BASE PRINCIPAL DE LA INDICACION TERAPEUTICA.—ANESTESIA QUIRURGICA.—Historia, accion de sus agentes, ventajas é inconvenientes de sus métodos en la práctica de las operaciones quirúrgicas y en las consecuencias de estas; por el Dr. ROMERO BLANCO.—Primera leccion de higiene pública y epidemiología; por el Dr. DON F. MONLAU.—ASUNTOS PROFESIONALES.—PRENSA MEDICA EXTRANJERA.—Sobre el desprendimiento del cordon umbilical.—Fisiología del frio y de la fiebre; por el profesor SÉE.—De la accion antiséptica del ácido fénico.—La higiene de los ojos en los impresores.—BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Memoria y cuenta general correspondiente al primer semestre de 1869.—Secretaría general.—VARIEDADES.—Asamblea médica.—Falta de sistema.—CRONICA.—Estafeta de los partidos.—VACANTES.—ANUNCIOS.—FOLLETIN.

MADRID 16 DE AGOSTO DE 1869.

BASE PRINCIPAL

DE LA

INDICACION TERAPEUTICA.

II.

Al considerar la etiología como la más segura base de la clasificacion nosológica y de la indicacion terapéutica, ya puede suponerse que no pretendemos llegar hasta el conocimiento de la *causalidad* de las enfermedades propiamente dicha, que constituye la necesidad de su generacion. Es superior este conocimiento á los límites de nuestra inteligencia, y bien puede asegurarse que la solucion de tan intrincado y confuso enigma jamás llegará á obtenerse.

El Sr. Nieto, nuestro ilustrado amigo, lo advierte con razon en sus *Elementos de patologia general*, última obra de las que ha sacado á luz, y como todas las suyas de notable mérito: «Siendo, dice, el concepto sintético de fuerza, y por consiguiente la causa de las enfermedades, inmaterial bajo uno de sus aspectos, ha de envolver siempre algo desconocido. Este algo desconocido es lo que se ignora respecto á la vida. Es de la esencia de la vida el no poderse conocer, sino en las partes visibles de la cadena que la constituye.

Tomo XVI.

«Pero la causa de las enfermedades, añade, se conoce como la vida, en alguna parte. Estas causas parciales y no suficientes para determinar necesariamente la enfermedad, son las causas fenomenales (ocasionales).—Entre las causas fenomenales, las hay que figuran como ocasion respecto á otras, que sin embargo, son á su vez mera ocasion respecto de la espontaneidad viviente. Mas estas últimas se llaman determinantes por la constancia de su accion.—La causa de las enfermedades es en parte *espontánea* (necesaria de derecho) y en parte exterior, fenomenal (necesaria de hecho).—Esta última parte, la parte necesaria de hecho, es la que da cuerpo á la espontaneidad, es la que presta, digamoslo así, al derecho morbo constituyente su forma constituida.»

Contentémonos pues, ya que no podamos penetrar tanto como quisiéramos en este grave estudio, con el que sea posible tocante á las causas de las enfermedades; porque, junto con otros datos más ó menos precisos, puede suministrar la base que buscamos, más segura que las adoptadas hasta el presente.

Entre las influencias que han concurrido á la produccion de una enfermedad, pueden descubrirse á menudo aquellas cuya impresion ha precedido á las otras, ó ha tomado sobre las demás predominio, distinguiéndola de las que obran de un modo secundario; y no hay duda que tales consideraciones, bien interpretadas, pueden ser muy útiles para enlazar los antecedentes del enfermo á la significacion de los síntomas que ofrece, á la naturaleza de la afeccion que estos reflejan, y á la correspondiente indicacion curativa.

Pero es lo cierto que en el dia, como en el anterior artículo indicamos, no siempre entrega la etiología en nuestras manos el hilo conductor de que dispone; y por eso la frecuente imposibilidad de tomar todavía las causas como base de la indicacion de un tratamiento, ni por el propio motivo como base de una clasificacion nosológica. El secreto que

á la medicina reserva el progreso patogénico, por lo mismo que es de grandísima importancia, es tambien muy difícil de penetrar, exigiendo por nuestra parte grandes esfuerzos para obtener ahora tan solo ciertas aproximaciones que inspiren la consoladora esperanza de llegar algun dia á despejar la incógnita. Si otra base hubiera más cierta y segura, en hora buena que se la diese la preferencia; pero la larga historia de la medicina patentiza que no la hay, y demuestra al propio tiempo la debilidad de las que hasta el dia se han tomado.

No es esto negar los servicios que á la ciencia y al arte ha prestado, en lo que vá de siglo, la escuela anatómica, profundizando el estudio visible y palpable de las enfermedades: tan solo llamamos la atencion hácia la declarada impotencia de esos medios para suministrar la apetecida base á la indicacion terapéutica. ¿Qué respuesta dá la anatomía patológica cuando se la pregunta *por qué* el órgano que encuentra alterado en su textura se halla enfermo, y de que *manera lo está*? Ninguna satisfactoria.

Como la etiología no ha animado aquel cuadro de síntomas y de alteraciones materiales, es imposible establecer una terapéutica racional; por cuanto no basta al efecto reconocer los expresados síntomas y lesiones anatómicas, sino que es además preciso interpretarlos á favor de la luz que suministra el conocimiento de las causas, sin cuya inter-

pretacion son los síntomas como la sombra relativamente al cuerpo.

No despreciando, pues, medio alguno de investigacion, ni instrumento que pueda facilitarla, hay que pedir sobre todo á la etiología, el *fiat lux* de la indicacion terapéutica: no á esa etiología que se limita á la contemplacion de los hechos de reaccion suscitados por las agresiones exteriores, sino á esa otra extensamente comprensiva que jamás pierde de vista la constitucion de la naturaleza humana, que concede á los elementos material y dinámico la parte que les corresponde, y enseña á seguir el encadenamiento de los fenómenos morbosos desde el estado actual hasta su origen.

Segun se vé, para que la etiología alcance toda la grandeza é importancia que merece, es de necesidad sacarla del estrecho molde á que se la tiene reducida, sometiendo las leyes que la rigen al espíritu que la domina. Una etiología viciosa, implica una imperfeccion correlativa en el arte de determinar la naturaleza de las enfermedades, de predecir su curso y su resultado, de establecer la indicacion curativa y de interpretar los efectos del tratamiento seguido.

Distínguense muy particularmente las causas que corresponden al orden médico de las causas físicas, por la inconstancia, la movilidad, la contingencia y la desproporcion de las primeras con sus afectos; de donde resultan no escasas dificultades para su evaluacion, hasta el punto de que con mucha frecuen-

FOLLETIN.

EL MEDICO.

No existe en la sociedad un tipo más lastimoso que el que es objeto de estas líneas.

El médico, en quien tanto se han ensañado Molière Lesage y otros muchos escritores, es digno bajo muchos conceptos del aprecio y consideracion de sus semejantes.

Desde el claustro materno hasta el sepulcro, el médico cuida de la salud del hombre, luchando incesantemente con los innumerables males que encierra la terrible caja de Pandora.

Para el médico no hay momentos de expansion ni regocijo: en donde quiera que se encuentre, deja toda clase de placeres para ir á disminuir las amarguras del que sufre. Para él no hay hora segura de descanso: lo mismo de dia que de noche, en el caluroso estío como en el riguroso invierno, tiene que abandonar las comodidades de su hogar doméstico para volar al socorro del que implora sus auxilios.

Llena su caritativa mision de igual modo en los palacios que en las chozas, en los hospitales que en los campos de batalla.

En las epidemias se vé obligado á separarse de su familia y arriesga la existencia por ir á salvar la de sus semejante; y téngase muy presente, que al proce-

der de esta manera no desconoce los peligros que arrostra, y tiene la certeza de que las recompensas no le alcanzarán si sale con vida en su heroica empresa, ni tampoco á su viuda é hijos si tuviere la desgracia de sucumbir.

Para los que parezca exagerada esta pintura, bastará recordar lo que actualmente sucede en Madrid y en casi toda España. La fiebre tifoidea diezma á sus habitantes, y los médicos son la clase en que más estragos hace el mal. En esta corte pasan de veinte los facultativos que han fallecido á consecuencia del tifus, y en algunas provincias, como Palencia, escede de cuarenta el número de los que han sacrificado su vida en servicio de la humanidad.

Y ¿qué recompensa y honores han recibido de la sociedad estos mártires? Triste es decirlo. Cuando un militar ó un alto empleado fallecen, la administracion y hasta la prensa se apresuran á honrar su memoria. En cambio nadie se acuerda del pobre facultativo que ha hecho el sacrificio de su existencia para arrebatarse de las garras de la muerte á muchos de sus conciudadanos.

Parece imposible que al ver continuamente tan amargas decepciones, haya aun quien desee consagrarse al espinoso ejercicio de la ciencia de Esculapio.

Después de haber seguido una carrera tan larga y tan costosa como la que más, los médicos tienen que buscar su subsistencia, optando entre el ejercicio de su



cede que el cuerpo vivo, por sí, en virtud de su espontaneidad, sin la intervencion de estimulantes externos, parece crear las afecciones morbosas, aun cuando los secuaces de ciertos sistemas nieguen á la vida esta autonomía, por privarla de su prestigio y presentarla como sujeta al rigor fatal de la materia. Sin duda alguna se habrán calificado de espontáneas muchas enfermedades que no lo son, suponiendo que ninguna impresion exterior ha ayudado á producirla; cosa inaveriguable, por no poderse aislar enteramente el cuerpo humano, y porque la vida en su manifestacion orgánica supone siempre una relacion más ó menos íntima entre el agregado que anima y ciertos modificadores necesarios. Pero es lo cierto que fuera intento muy vano el de ponerse, por ejemplo, á buscar en el mundo exterior la causa eficiente de las enfermedades afectivas.

Se vé por lo expuesto, con toda claridad, que es muy complicado y difícil el estudio de la etiología, y nos hemos reducido á indicar algunas de las dificultades que ofrece. Por ser tantas puede decirse que permanece en estado casi embrionario despues de tantos siglos.

La palabra causa, trasladada al dominio de la fisiología, ha perdido realmente su acepcion filosófica, por cuanto no produce sus efectos de un modo seguro, necesario, y en proporcion rigurosa y calculable. Las causas en patología no son *eficientes* como en física; son tan solo *provocadoras*: el efecto que sucede á su accion no se deriva de ella ne-

guia para trasladarse al punto donde son llamados, y si quieren tomar algun alimento tendrán que proporcionárselo y pagarlo de su bolsillo.

Los caciques ó reyezuelos de aldea, en cuanto llega un médico á un pueblo tratan de esclavizarle convirtiéndole en instrumento de sus miras particulares, y si el profesor pundonoroso se niega á sufrir este cruel yugo, bien pronto se verá en la precision de cambiar de residencia, porque las iras de sus tiranos le obligarán á tomar esta determinacion.

El médico de partido tiene que sufrir la estupidez de las gentes con quienes vive. Es menester que no se le mueran los enfermos para que logre sostener su reputacion de buen facultativo, y como necesariamente han de fallecer algunos, las familias de estos son casi siempre los primeros enemigos que se crea involuntariamente, y los mismos que no descansarán un momento hasta conseguir que el profesor abandone la poblacion.

Seria cuento de nunca acabar el esponer las infinitas miserias que lleva consigo el ejercicio de la ciencia más útil al hombre, pero con lo dicho, creemos haber bosquejado el boceto que nos habiamos propuesto presentar hoy á nuestros lectores.

¡Ojalá que la futura Asamblea logre remediar algunos de los males que afligen á la desventurada clase médica!

Barraco (Avila) Mayo 12—1869.

JOSÉ ALVAREZ JANÁRIZ.

cia resisten á una apreciacion rigurosa. Es naturalísimo esto, interponiéndose siempre, como por necesidad se interpone, la fuerza viviente, entre el agente externo y la modificacion que tiende á provocar. Cuando esa fuerza viviente resiste la influencia de la causa, «*cuando la vida no consiente*,» usando del lenguaje del Sr. Nieto, no basta la causa ó agente exterior para determinar la enfermedad por sí solo: deja la presunta causa, el agente exterior, de ser causa de dolencia alguna. Hállase, pues, subordinada, en la esfera fisiológica, la impresion de las causas morbosas á los diferentes modos de sentir del individuo sobre quien obran, al modo de rehacerse ú obrar la vida á su contacto, á los aparentes caprichos de la actividad interior; de suerte que las causas morbíficas quedan por este hecho reducidas al papel de simples *provocadores*. Nada son por sí solas, dependiendo todo su éxito del modo como el organismo corresponde á su provocacion.

Síguese de aquí que en el estudio de las causas de las enfermedades caben grandes errores si paralelamente á las causas ocasionales no se estudian las condiciones varias de la vida del individuo, y no se toman en consideracion las predisponentes. Esa influencia de la vida, que en la generacion de las enfermedades desempeña el papel principal, debe tenerse muy en cuenta en el estudio de la etiología, y al tomar esta como base de una clasificacion nosológica y de la indicacion terapéutica. Y aun su-

profesion en las grandes poblaciones ó en pueblos de corto vecindario.

En aquellas no es posible que las visitas particulares sufraguen en un principio las necesidades primeras de la vida. De aquí que tengan precision de aspirar á los puestos oficiales: más para lograr alguna de estas escasas colocaciones, necesita presentarse á oposicion, de la que si sale airoso, luchando con muchos contrincantes, obtendrá un destino de tres á ocho mil reales. ¡Cosas de España! Para ser ministro ó alto funcionario del Estado, no es necesario haber seguido una carrera literaria, ni tampoco someterse á ningun acto público que pruebe la idoneidad del aspirante para el cargo que se le vá á conferir, verificándose en esto muchas veces aquel adagio de *fortuna te dé Dios, hijo*, etc. Es más aun, los ramos de beneficencia y sanidad brillan casi siempre por la ausencia de empleados médicos; y así se ven aparecer con frecuencia en las columnas de *La Gaceta* concepciones monstruosas que prueban la falta de conocimientos científicos de sus redactores, llegando á ocasionar á la sociedad graves é irremediables perjuicios.

En las poblaciones pequeñas, los médicos son el juguete de todo el mundo. Los jueces de primera instancia les obligan á visitar heridos y practicar autopsias y reconocimientos, todo gratuitamente, aunque para ello tengan que ir á tres y cuatro leguas de distancia con mal temporal y por caminos intransitables. Generalmente ni siquiera se les proporciona caballeria ni

cesaria y constantemente; por lo que quedan reducidas á unas *condiciones* que favorecen la manifestación de ciertos efectos, no pudiendo por sí solas producirlos.

Así como al combinarse dos cuerpos simples puestos en contacto, es la afinidad la *causa* de la combinación, y el calórico, la electricidad, la luz, etc., unas *condiciones* que la favorecen, así en fisiología ayudan las *condiciones* á producir el efecto que por sí solas jamás producirían. Ni aun la herencia puede considerarse en rigor como una causa patológica, porque no es seguro el efecto que se la atribuye. Es ni más ni menos, en todo rigor, una condición como tantas otras, que puede disponer y apresurar la invasión de la enfermedad que seteme.

Ancho campo ofrece, pues, al cultivo de entendidos y laboriosos obreros el estudio de la etiología. Después de limpiar el terreno de ese cúmulo de escombros que nos han dejado las anteriores edades, y que todas las nosografías y monografías enumeran al hablar de las causas de cada enfermedad, hay que empezar á construir desde los cimientos, utilizando los pocos materiales que hoy día pueden aprovecharse. Mas para hacerlo con fruto, es de necesidad, según hemos dicho antes, estudiar á un tiempo paralelamente las condiciones, ó causas, si esta palabra se prefiere, del orden externo y del interno, averiguando cómo en determinadas circunstancias influyen ó dejan de influir los agentes externos en el cuerpo vivo.

El estudio de la etiología bien hecho, valiéndose para completo esclarecimiento de los recursos todos experimentales que en el día se nos ofrecen, pero siempre desde el punto de vista patológico, que no debe abandonarse jamás, habrá de dar sin duda magníficos resultados. De ese estudio surgirán con nueva y lozana vida la higiene y la terapéutica, que desde luego puede asegurarse cobrará, llegado ese caso, un carácter *principal*, ya que no *exclusivamente* higiénico.

Dr. CÉSPEDES.

ANESTESIA QUIRÚRGICA.

Historia, acción de sus agentes, ventajas é inconvenientes de sus métodos en la práctica de las operaciones quirúrgicas y en las consecuencias de estas; por el Dr. ROMERO BLANCO.

(Conclusion.) (1)

II. — Anestesia local.

I. Las *ventajas* de este método en la práctica de las operaciones quirúrgicas son, bajo un punto de vista, de igual entidad que los inconvenientes de la general: no ofrece los peligros de esta.—Por lo demás, sus efectos aparecen constantes, no exige la atención y cuidados del anterior, ni por lo comun aparatos especiales para practicarlo.

(1) Véase el núm. 312.

II. Tiene sin embargo grandes inconvenientes: no produce una anestesia profunda ni duradera, limitando su acción á las partes superficiales del cuerpo. No puede, por lo tanto, aplicarse á operaciones largas y que no sean de la piel ó tejidos inmediatamente subcutáneos: dilatación de abscesos, extirpación—por Richet—de un tumor del tamaño de una almendra y situado delante del esternón, amputación de un dedo del pie, ablación de un quiste de la cara y del tamaño de una nuez, extirpación de otros subcutáneos y de pequeños lipomas—y todo sin verdadero dolor,—amputación de un pecho—por Volpeau—después de congelarlo, causando dolores los cortes profundos solamente... son las operaciones principales que se han practicado bajo la influencia de la anestesia local.—Vemos por una parte que son de aquellas en que el método anterior se halla contraindicado; se infiere por otra que las que exigen este, desechan el local por impotente.

Reconocemos desde luego la grandísima utilidad de los esfuerzos que tienden á sustituir la anestesia general por la que nos ocupa; más, atendida la razón puesta, es de sospechar que esto no se consiga de todo: una grande escala ocupan las operaciones quirúrgicas, teniendo aplicación en uno de sus extremos la primera solamente, y en el otro la segunda: aquí la distinción está clara, y si bien el medio puede correrse á uno ú otro lado, con los progresos científicos y del arte, acercándose todo lo posible al que ocupa el método por inhalación, tememos que jamás pueda el local recorrer toda la escala. Hoy por hoy, cada uno tiene su terreno propio de aplicaciones, y el progreso en este punto no puede tener más aspiración que la siguiente: practicar el local, procurando que sus efectos alcancen á los tejidos que el cuchillo ha de herir, y donde esto no se consigue, suponiendo que el caso reúne las circunstancias en otro punto indicadas, echar mano del método general.

Respecto de las consecuencias de las operaciones quirúrgicas, carece de las ventajas que resultan de la anestesia de los centros nerviosos; pero tiene por lo menos las que emanan inmediatamente de la supresión del dolor, sin que en ella reconozcamos inconveniente alguno.

S. Según los agentes.

Nos ocuparemos tan solo del cloroformo, éteres y mezclas refrigerantes. El ácido, el óxido y el sulfuro de carbono y las mezclas hechas con diferentes sustancias anodinas y anestésicas—como el narcotismo voltaico de Richardson—ó tienen aplicaciones solamente como medios curativos, ó deben desecharse de la medicina operatoria, ya porque sean sus efectos insuficientes, ya perjudiciales. La electricidad, que no todos podrían poner en uso, no dió resultados satisfactorios en manos de Nelaton y Morel Lavallée.

Cloroformo. Este es, de todos los que se aplican para producir la anestesia local, el que ofrece menos ventajas: obra débilmente, y por otro lado su acción irritante hasta causar á veces la escara, el dolor que ocasiona, existiendo sobre todo escoriaciones, y que Charpelle trata de disminuir diluyéndole en alcohol, y la cantidad considerable que hay que emplear, son inconvenientes que ninguno de los otros presenta en tan alto grado.

Éteres. Persuadido Aran de que los anestésicos por inhalación lo eran localmente por su modo de obrar in-

entes: no
limitando
No pue-

mediato, que por tal motivo debiera hallarse, con referencia á su energía, en razon inversa de su volatilidad que consiguientemente trataba de impedir al aplicarlos, desechó el éter sulfúrico, el más volátil de todos para hacer uso del clorhídrico clorado, que se volatiliza poco.—Este no tiene los inconvenientes del cloroformo, y por otra parte obra en menor cantidad, y no es combustible ni tiene olor penetrante y desagradable; pero sus ventajas, en cuanto á los efectos anestésicos, no son superiores á las de aquel, y cuesta mucho además.

Hardy, por el contrario, cree que ciertas sustancias son más anestésicas por sus cualidades refrigerantes que por su accion directa, dando con tal motivo la preferencia al éter sulfúrico. Esta idea fué comprobada por Guerard—que al efecto inventó un aparato que aumentase su evaporacion—por Lacamote y Follin; habiendo al mismo tiempo demostrado Brera, Morel Lavallée y Richet, la nulidad de sus efectos sino se evapora.—Tal sustancia, si bien carece de inconvenientes notables, no ofrece más ventaja que las anteriores, pues como en ellas, su accion no pasa de la piel (1).

Mezclas refrigerantes. Constituyen el medio que ofrece más ventajas: su accion se estiende á los tejidos subcutáneos superficiales—la amputacion del pecho por Velpeau tuvo lugar bajo su influencia;—suspenden la circulacion capilar, y evitando la salida de sangre facilitan ciertas operaciones, como el buscar cuerpos extraños de pequeñas dimensiones—siendo así como pudo practicar un cirujano inglés hallar una aguja debajo de la apoplejía de la planta—y por fin sus efectos son pronto y constantes.—Empero, si su contacto se prolonga mucho, la congelacion acaso termine por la escara; y además, á la par que puede moderar la reaccion inflamatoria puede igualmente hacerla más intensa. La práctica de Roux que trata de evitarla, cualquiera que sea el medio anestésico, dejando en la herida compresas empapadas en cloroformo, no fué imitada.

Richard une á la mezcla de nieve y sal comun, ordinariamente usada, cierta cantidad de amoniaco, mediante la cual amputó un dedo; pero el nuevo agente hace dolorosa su aplicacion.

IV. Espuesto ya cuanto á nuestro parecer comprendido, como principal, el objeto de este trabajo y conociendo tambien las deducciones que surgen de lo dicho en cada uno de los puntos que abraza; nos resta ahora sintetizarlas á fin de presentar en *resumen* las conclusiones generales que de él resultan:

1.ª La anestesia misma data de siglos muy remotos, en los cuales ha nacido por lo menos; lo moderno es el conocimiento de sus agentes y modo de administracion.

2.ª La fisiología ó esplicacion de su modo de obrar, mejor que por su accion mediata, se explica por la influencia de aquellos sobre el sistema inervador.

3.ª Los métodos anestésicos, considerados en lo que tienen de comun, presentan grandes ventajas en la práctica de las operaciones quirúrgicas y en las consecuencias de estas, siendo la principal, no tanto evitar el dolor, como las consecuencias de la conmocion nerviosa.

(1) Me hallaba escribiendo esto cuando llegó á mi la noticia—*Pabre Médico*—de que, por medio de un aparato que pulveriza el éter sulfúrico, consiguiera Richardson se practicase, sin el menor dolor, la operacion cesarea, siendo necesario para ello continuar hasta terminarla cuando el éter en la superficie misma de la herida.—Si esta operacion repite con éxito igual, no solamente el éter será preferible á las mezclas refrigerantes, que á pesar de sus inconvenientes constituyen hoy agente de más ventajas, sino que ensanchará los límites de su aplicacion á la anestesia local.

Apenas ofrecen inconveniente alguno, y debe por lo tanto hacerse uso de ellos.

4.ª El método general es el que puede llenar mejor aquellas ventajas; pero tiene grandes inconvenientes, siendo su peligro el más notable: puede causar y ha causado, si bien rara vez, muertes que no podian evitarse; más el número de estas, sin que pueda fijarse su proporcion con el de casos en que se ha puesto en práctica, es inferior al de las que evita. Puede y debe por consiguiente usarse; pero en los casos en que lo exija la consideracion última, y lo pida la familia advertida por el médico.

5.ª El cloroformo cumple mejor que otro medio alguno las ventajas de la anestesia general, si bien reúne los inconvenientes de esta; autorizando, sin embargo, su práctica aquello mismo en que se funda la del método por inhalacion.

6.ª En cuanto al éter, cuyo peligro se acerca por lo menos al del cloroformo, presenta otros inconvenientes que sin mayor ventaja respectiva le hacen inferior á aquel.

—Sin embargo, no desarrollándose en ciertos casos parte de su accion, aunque si la anestésica, su peligro puede aparecer disminuido en ellos, ofreciendo entonces alguna ventaja sobre el cloroformo. Y no siendo posible conocer tales casos *a priori*, pudiera inhalarse desde luego el éter; y si el de que se trata no pertenece á los referidos, se administraría inmediatamente el cloroformo.

7.ª El método inglés ó de las inhalaciones fuertes, está en contra de lo que enseña la ciencia con relacion á los anestésicos, debiendo ser preferido siempre el de las inhalaciones graduales ó frances: el primero solo ofrece inconvenientes, y toda la ventaja posible el segundo.

8.ª Cualquier aparato que no permita la entrada de suficiente cantidad de aire para sostener la respiracion, sin motivar ventaja alguna, es causa de gravísimos inconvenientes y aun de la muerte; mientras que los de condiciones opuestas ofrecen de un modo respectivo lo contrario, sobre todo los que llaman improvisados. Son pues los de la segunda categoría los que deben usarse, y aun los últimos pueden tener aplicacion al éter mismo.

9.ª El método local, en los casos en que la anestesia por él producida es practicable en los puntos donde la operacion tiene lugar, ofrece casi las mismas ventajas que el anterior y no sus inconvenientes; debiendo preferirse por esta razon en tales circunstancias. Pero estos casos son precisamente de aquellos en que faltan las condiciones que indican el método general, presentándose respecto de los que reúnen estas, impracticable la anestesia local: hay por lo tanto que hacer uso de los dos métodos, pues por hoy los dos tienen su campo de aplicaciones propias.

10.ª De todos los agentes de la anestesia local; las mezclas refrigerantes son, en medio de sus inconvenientes, los que ofrecen más ventajas, debiendo ser por lo mismo preferidas.

Madrid 13 de Junio de 1866.

FRANCISCO ROMERO BLANCO.

PRIMERA LECCION

DE

HIGIENE PÚBLICA Y EPIDEMIOLOGIA,

POR EL DOCTOR

Don Pedro F. Monlau.

(Continuacion.) (1)

Perceptible ó no, la infeccion es real y constante, lenta, pero segura, estendiéndose á una profundidad y distancia considerables, á poco que se descuiden la limpieza, la ventilacion y la desinfeccion (2). A la manera que el hombre está condenado á comer el pan con el sudor de su rostro, así lo está también á no tener salud sino combatiendo sin cesar los manantiales de enfermedad y de muerte que le asedian. El hombre es el dueño de la Tierra y de los seres que la pueblan, pero á condicion de cultivar aquella, de sujetar y dominar á estos, porque de otra suerte no cogerá más que espinas y abrojos (*spinas et tribulo, germinabit tibi*), y los animales se le volverán hostiles y se convertirán en elementos de su perdicion. Constante ha de ser su trabajo. Constante ha de ser el esmero higiénico del vecino particular, del Municipio, de la Provincia, del Estado, si quieren conservar su salud y la salubridad pública. Las medidas higiénicas, pues, y el régimen sanitario, no han de ser (como harto á menudo son) un simple expediente para salir del paso, una especie de virtud de circunstancias, sino una ley fundamental, un hábito permanente, un sistema completo y con vigor seguido. Requiere, por consiguiente, en todo país, una *Organizacion higiénico-sanitaria* que llene cumplidamente el alto objeto que nos proponemos. Requiere una *Direccion* autorizada y entendida (asesorada, para mayor prenda de acierto, por un Cuerpo consultivo de peritos) de la cual partan la iniciativa y el impulso;—una *Administracion* compuesta de funcionarios numerosos, técnicos y bien retribuidos, que ejecuten y realicen lo mandado;—y una *Inspeccion*, en fin, celosa y activa, severa y omnipresente, que se cerciore del cumplimiento de lo mandado, que fiscalice y estimule á los empleados de toda clase, y que prepare con inteligencia y oportunidad los elementos de las futuras mejoras y reformas en cada ramo.

No escasean entre nosotros los gérmenes de organizacion higiénica, ni las instituciones sanitarias, pero con grandes defectos, con enorme falta de trabazon y enlace, con una escasez de recursos que todo lo esteriliza y mata. ¡Cuándo se convencerá nuestro pueblo, cuándo se convencerán nuestros Gobiernos, de que los gastos causados por razon de higiene y salubrificacion son hasta fabulosamente reproductivos! ¡Cuándo se convencerán todos de que no hay oro con que pagar la estincion de una enfermedad endémica, una disminucion de mortalidad en los pueblos, un aumento de su *vida media*, una mayor robustez en su salud, una menor receptividad para las epidemias y contagios, etc., etc.! Pues todo eso, y mucho más, se logra con una buena

(1) Véase el número 814.

(2) El Dr. PETTENKOFER, ha calculado que los excrementos de una poblacion de cien mil habitantes cargan ó embeben el suelo de una masa de materias putrescibles igual á la que resultaria de la descomposicion de cincuenta mil cadáveres enterrados anualmente en un mismo sitio, esto es, al rededor de las casas.

— Nótese también la capa de cieno ó barro fétido que, con cuatro gotas de agua que caigan, se forma al momento en las calles y plazas de las poblaciones y se comprenderá cuántos elementos de infeccion se anidan en el suelo ó en las vías mejor empedradas ó asfaltadas.

organizacion de la Higiene y Sanidad pública, todo eso se consigue ora con costear un empedrado; ora con desecar un pantano, con reformar un hospital ó suprimir las letrinas permanentes, ó establecer un buen alcantarillado, ó surtir de aguas abundantes y puras á una poblacion, ó con instituir en grande y sólida escala el servicio de vacunacion y revacunacion, etc., etc. Ved si Holanda ó Bélgica, si París ó Marsella, se arrepienten de los cuantiosos desembolsos que han hecho para proporcionarse aire puro y aguas saludables! Si nosotrosuviésemos estadísticas sanitarias que comparar, Madrid mismo se asombraría de la *renta de salud* que se ha creado ya con los pocos sacrificios hechos de cuarenta años á esta parte para el abastecimiento de aguas, alcantarillado, empedrado, reforma del sistema de limpieza urbana, etc.—Preguntadle á la Gran Bretaña si ha calculado bien lo que hace, destinando como tiene destinado, *un millon de libras esterlinas* para los trabajos de canalizacion en la India, y más de otro *medio millon* (600.000 libras) para surtir de agua potable á los habitantes de Calcuta! ¿Sabeis cuánto ha gastado la sola ciudad de Lóndres para su *drenaje*, canalizacion y esportacion de inmundicias? .. Ha gastado 420 millones por un lado, y ahora mismo está invirtiendo otros 180: total, *seiscientos millones* de reales. Por grande que sea este sacrificio, no es nada comparado con las inmensas ventajas que reporta para su salud y bienestar una poblacion de cerca de cuatro millones de habitantes, tales como una atmósfera urbana más purificada y clara, el suelo más seco, el río más limpio, la mortalidad general disminuida... Esta disminucion resalta ya en la estadística mortuoria de los barrios bajos, y el pueblo felizmente lo reconoce, y satisface gustoso los tres dineros por libra (cosa del 1 por 100), adicionales al impuesto ordinario, para servir los intereses y atender á la amortizacion del último empréstito, que se extinguirá en cuarenta años.

Otra base capital deberemos proclamar en materia de organizacion higiénico-sanitaria, y es que la Higiene y la Sanidad constituyen un verdadero ramo de la *Administracion pública*, y que este ramo ha de tener sus funcionarios autorizados y técnicos como cualquier otro ramo de la Administracion: *tractent fabrilis fabri*. Mientras se nos considere incapaces de administrar, mientras el higienista y el médico sean simples peritos particulares, obligados, no obstante, á acudir, cuando le place consultarlos, al llamamiento del Gobernador, del Alcalde, del Síndico, del Jefe, del director del hospital ó de cualquiera empleado administrativo, nada provechoso y sólido hay que esperar. Tiene razon que le sobra el distinguido higienista LEVY: «La enfermedad, el vicio principal de las instituciones sanitarias, consiste en que la *intervencion médica* está subalternada, ó absorbida, por el elemento administrativo, que es el que decide y obra».—En España es conocida siglos há la intervencion médica en la Administracion, como lo acreditan el *Protomedicato*, los médicos Alcaldes de lepra, instituidos en 1477, no menos que la *Junta suprema de Sanidad* del reino, que subsistió, con funciones administrativas, hasta 1847. La organizacion del porvenir puede aprender mucho de la de los tiempos que fueron.

Toda organizacion supone una legislacion que la establece; y la *Legislacion sanitaria* de un pueblo es, en su

fondo, la historia del modo como han comprendido los Gobiernos la ley de los hechos suministrados por las estadísticas. Recorreremos sumariamente esa curiosa historia, la compararemos con la de otros países, y deduciremos las bases generales más aplicables á la legislación sanitaria de España, hoy no necesitada por cierto de reales cédulas, leyes, decretos, proyectos oficiales, reglamentos, reales órdenes, instrucciones y circulares, sino de recopilación y enlace lógico, de complemento y lucidez en la parte preceptiva, de firme voluntad, sobre todo, y de medios abundantes, para hacerla cumplir y ejecutar con rigor y con fé.

Parte muy principal de esa sabia legislación y robusta organización que están pidiendo la Higiene y la Sanidad públicas, ha de formar la *Estadística*. Ya habreis advertido, en esta misma lección, que á cada paso os he citado algun dato estadístico; y es que no cabe resolver ninguno de los problemas fundamentales de la Higiene pública sin apreciar numéricamente los hechos, á la par que el orden y la época de su sucesión. La Estadística es la *Anatomía social*, y esta Anatomía es tan indispensable para el higienista como para el fisiólogo, el médico y el cirujano, lo es la Anatomía descriptiva del cuerpo humano.

Tened entendido, empero, que la Estadística no es más que la *Anatomía*; y que así como la sola Anatomía no basta para ser buen médico, así tampoco basta para ser buen higienista, tener compilados muchos datos estadísticos. Estos son cifras que contienen la verdad, la ley de los hechos, pero la contienen al modo que el canto de piedra ó el mármol en bruto contienen la futura estatua que concebirá el artista. Necesitase, pues, gran cuidado, imparcialidad suma, perspicacia, talento y lógica, para sacar, extraer ó deducir la verdad contenida en las tablas estadísticas. Sin tales dotes, se corre gran riesgo de no dar con la verdadera ley de los hechos, y de deducir un *error* que puede hacerse funestísimo por sus consecuencias. Aludiendo á esa falta de tino, falta sobrado comun, han dicho algunos que la *Estadística es la fórmula aritmética del sofisma*!

Procuraremos que no nos alcance la alusión, y empezaremos por establecer que toda Estadística supone una buena organización higiénico-sanitaria. Por carecer de esta buena organización carecemos, en España, de una buena Estadística. Y no es que de algunos años á esta parte se haya dejado de adelantar bastante en Estadística *general*; ni es que dejen de ser importantísimos para nosotros los abundosos datos que consignan los excelentes *Anunciarios* oficiales que con suma complacencia nuestra ha empezado á publicar el Gobierno; pero, al cabo, las Estadísticas administrativas son irresponsables ante la ciencia médica y la Higiene. Nosotros necesitamos, además de los datos generales, muchísimos *especiales* que los empleados puramente administrativos no sabrían ni podrían recoger. Figurémonos tener á la vista el estado general de los matrimonios, nacimientos y defunciones, de un año, de un quinquenio ó decenio, etc., el empleado del Registro civil se contentará con los datos y guarismos más generales; pero el médico y el higienista echarán de menos mil datos relativos á la edad, al sexo, temperamento y constitución, clima y topografía, diátesis, profesión y hábitos, estado social, enfermedades padecidas, heredamientos morbosos, habitación y régimen, constitución médica, constitución epidémica, causas predisponentes y determinan-

tes de la defunción, autopsias, etc., etc. Y cuenta que sin todos estos pormenores, esas tablas estadísticas, esa especie de libros sibilinos, en cuyas columnas se contienen las leyes misteriosas de la vida y de la muerte, de la fecundidad y de la población, no darán de sí todo lo que pueden y deben dar, todo lo que la Medicina, la Higiene y la Administración necesita que den. Encárguese, separadamente, á un médico ó higienista y á un empleado profano en nuestro arte, la formación de la estadística de un vasto hospital, por ejemplo, y luego se advertirá el sinnúmero de especiales puntos de vista que le habrán ocultado al profano, mientras que el médico ó el higienista no habrán olvidado ninguno de los datos generales, como base que han de ser de los especiales de ellos solos se encuentran en estado de inquirir y precisar.—Es incuestionable, portanto, que además de la Estadística *general higiénica*, se necesita una Estadística *higiénica*, una Estadística *sanitaria* y una Estadística *médica* especiales; y con no menor evidencia salta á los ojos que tales Estadísticas suponen una recta y cabal organización administrativa de la Sanidad y de la Higiene pública. Por falta de esta organización, y por la falta consiguiente de dichas Estadísticas, se encuentra tan poco adelantada nuestra Higiene pública.—Denunciaremos el mal, indicaremos el remedio; y habremos cumplido con nuestro deber: no será nuestra la culpa si la Medicina española contemporánea no añade, como podría, á sus glorias seculares, la de intervenir activa y provechosamente en las cuestiones sociales y administrativas; las cuales todas, absolutamente todas, tienen siempre un lado médico ó sanitario.

(Se continuará.)

ASUNTOS PROFESIONALES.

Aun cuando no en todo estemos conformes con lo propuesto por su autor, damos gustosos cabida al siguiente artículo que se nos ha dirigido:

«Es digno de elogio y gratitud pública el interés que se han tomado los señores de la Junta organizadora de la futura *Asamblea-Médico Farmacéutica*, y lo es tanto más por haber diferido su instalación para el 15 de Octubre próximo, en cuyos cuatro meses se podrán preparar muchos trabajos que prestarán importantes servicios en las discusiones sometidas al examen de las clases que van á representar.

Enterado del Reglamento y puntos señalados para la discusión, me surgiere la idea de escribir algo; esperando de la mucha bondad de Vds. admitan en su ilustrado periódico, por ser el eco fiel de nuestros sentimientos, mis pequeñas observaciones, que serán hijas del mejor deseo. Hoy que se hallan planteados por la revolución tantos y tan trascendentales problemas, cuya solución afecta de una manera tan decisiva á los altos intereses de nuestra noble profesión, nadie puede encontrar extraño que se pida con impaciencia que la *Asamblea* tenga el carácter de *ejecutiva* para que resuelva esas importantísimas cuestiones, y de la cual debe salir nuestra regeneración.

Cuando se trata de establecer en una nación un orden de cosas enteramente nuevo; cuando para ello se tiene que chocar con inveteradas preocupaciones, fijadas en la mayoría con toda la vehemencia de las impresiones primeras de la niñez; cuando por otra parte el carácter de los naturales no es el más adecuado para tales innovaciones, por su fiereza, indocilidad ó poca esmerada educación, los gobiernos que tienen que marchar al través de tan colosales obstáculos, claro es que no puedo hacerlo sino con una lentitud estremada. Este

precisamente es lo que sucede al de la actualidad, ya se mire con referencia á la Sociedad en general, ya con respecto á cada una de sus clases en particular; y sin embargo, una cosa tan clara, tan al alcance de todos y tan repetida ya, que llega á causar náusea, no es atendida por muchos que, faltos de juicio ó con una viveza sin límites, quisieran que la grande obra de nuestra regeneracion estuviese ya consumada y los inmensos beneficios que deben ser su inmediato producto se palpasen ya en toda su estension. Al ver que así no sucede, se cansan, se aburren y desaniman á los demás: en suma, lejos de trabajar con ahinco, redoblando sus esfuerzos para que el apetecido fin de nuestros deseos tenga cuanto antes su complemento, desmayan á lo mejor, y solo sirven para aumentar los estorbos y dificultades. Con tales elementos no es fácil progresar en ningun sentido, y un testimonio bien inefable de ello son las profesiones médicas, cuyas reformas cada día reclamadas con mayor vigor por la fuerza de las circunstancias, se hallan sin campeones que sustentan con denuevo el valor de sus derechos y de sus necesidades, por cuanto los que debian ser primeros en tal concepto, yacen desfallecidos aun antes de haber empezado la lid. El sistema representativo, el clamor de todos, la opinion general, es la primera, la única ley que el mismo gobierno se vé precisado á acatar; y el nuestro, ocupado de cosas que le son de mucho interés, no ha oido aun un clamor bastante poderoso para hacerle acudir al remedio de los males sin cuento que afligen á la más benéfica de todas las profesiones. La feliz idea de la *Asamblea*, sus primeros pasos de union y fraternidad nos hacen presagiar los más grandiosos resultados por el sencillo medio que queda indicado; pero como sin sistema no se puede llevar á cabo cosa alguna, y como en la armonía y organizacion general de aquellas corporaciones falte un centro, que regularizando sus trabajos forme el competente núcleo que les dé la debida forma y energía, nada debe extrañarse que estos no produzcan tan pronto los efectos que eran de esperar. La *Asamblea* creemos todos llenará este objeto, y como naturalmente por sus buenos preliminares y otros motivos, los momentos son preciosos y es preciso aprovecharlos, se aprovecharán sin duda por más que les pese á los enemigos de nuestra reorganizacion. Este oscuro médico, cuyo incansable anhelo por las mejoras de la clase lo tiene bien acreditado, no titubea en dirigir su voz á todos los demás. Poco importa la situacion; el más idóneo sin duda será aquel que tenga más actividad, más energía y más fuerza positiva. Suceda á la apatía la más espedita accion; dirijanse las comunicaciones con frecuencia y acierto; haya vida, en fin, y desaparezcan para siempre las funestas rivalidades que obstruyen nuestra felicidad. *Constancia, laboriosidad y estrecha union*, es el lema que en lo sucesivo debe distinguir á los entusiastas por la noble ciencia que profesamos; á los que no habiendo prostituido sus naturales sentimientos, sienten inflamarse de una ira sagrada á la sola idea de abyeccion y servidumbre, á los que penetrados del alto objeto de su sacerdotal ministerio estiman más el decoro de la clase que su misma vida. Reunidos estos, que son los verdaderos hijos del grande *Hipócrates* en torno del estandarte que se alzaré en la *Asamblea* con más ventajas en la discusion de los puntos propuestos por la comision, comuniquen la fuerza á los demás, y juren solemnemente no abandonar la empresa principiada, antes por el contrario dar todo el auxilio susceptible á aquel, y las reformas serán pronto el término de la aspiracion *general*.

No hemos tenido otro objeto que esponer en este artículo la pública manifestacion de hechos que nos deben hacer cautos y prevenidos, evitando por todo medio el que paso á paso nos aproximemos á un volcan que nos pueda confundir en su abismo insondable.

PRENSA MÉDICA EXTRANJERA.

Sobre el desprendimiento del cordon umbilical.

El desprendimiento del cordon umbilical ha sido estudiado con cuidado por gran número de autores. Haller creyó que esta separacion se verificaba por una especie

de modificacion del cordon, que comparaba á la gangrena de los tejidos. Billard y Berard no ven en este fenómeno ninguna especie de analogia con la gangrena, y segun creen, no puede compararse con la escara bajo ningun concepto: el cordon seco, cae por la constriccion que sufren los vasos por la gelatina de Warton seca; y formando una especie de nudo. Segun Velpeau el cordon se desprende por el mismo mecanismo que el que preside á la eliminacion de una escara. Los vasos cutáneos cesan bruscamente en su base, y en cuanto la sangre no recorre las arterias y la vena umbilical, no hay materiales suficientes para la nutricion y debe mortificarse.

El Sr. Richet explica la caida del cordon por la contraccion del esfínter umbilical, que contrayéndose insensiblemente sobre los vasos cuando no pasa la corriente sanguínea, hace su seccion como una ligadura.

De todas estas opiniones ¿cuál es la verdadera? Ninguna, segun el Sr. Lignerolles; á todas les falta algo. Este autor fija dos causas principales que concurren al desprendimiento.

1.ª La falta de vasos en la membrana de Warton, así como en la parte de los vasos umbilicales situados fuera del abdomen.

2.ª La presencia de vasos muy numerosos no solo al rededor del anillo umbilical, sino tambien en las paredes de los vasos umbilicales en su trayecto intra-abdominal.

Demostrados anatómicamente estos dos hechos, el autor explica por qué se hace el desprendimiento del cordon casi siempre en el mismo punto.

La membrana del cordon, dice, se mortifica al nivel del rodete cutáneo, porque las raicillas del círculo arterial del anillo se reflejan á este nivel sobre la piel, sin pasar sobre la membrana de Warton, los vasos umbilicales sufren la misma mortificacion en el mismo punto, por que su *vasa vasorum* se detienen bruscamente á este nivel. Así se explica tambien la produccion, insensible al principio y más marcado despues, del surco que indica el trabajo de eliminacion. Como siempre que hay eliminacion de escara, se presenta al mismo tiempo alguna inflamacion, y por consiguiente un derrame más ó menos considerable de linfa plástica, esta reúne los tres vasos entre sí y establece conexiones que son cada vez más íntimas.

Fisiologia del frio y de la fiebre, por el profesor Sée.

No estamos ya en los tiempos en que se creia que la fiebre era un nuevo ser que se apoderaba del individuo. Para nosotros, el frio comprende: (a) una combustion; (b) una sensacion; (c) una excitacion de los vasos bajo la influencia de esta sensacion; (d) la accion consecutiva sobre los nervios y músculos.

(a) *Operacion química*. La causa febril produce fuego en el organismo, hay una destruccion de los tejidos y el enfermo produce un esceso de calor; por otra parte, puede retener el calor é impedir que se pierda, pero la orina prueba que ha habido combustion, porque hay esceso de úrea.

¿Dónde se hace esta combustion? Está casi demostrado que los músculos no hacen úrea en esceso: en efecto, un individuo sano no hace más úrea forzando el ejercicio muscular; se gasta solo el combustible y no la máquina que es el músculo.

Hay en la sangre cientos de millones de glóbulos que hacen el gasto de la combustion, la prueba es la anemia que se observa despues de dos ó tres accesos, el bazo aumentado de volumen destruye más, y la falta se encuentra en la orina bajo forma de úrea: hay pues combustion con esceso de temperatura.

(b) *Sensacion de frio*. Cuando se queja el enfermo de sensacion de frio puede creerse en una refrigeracion verdadera, mientras que en el fondo hay calorificacion rápida de la sangre. Ahora bien, cuando un individuo se enfria despues de una pérdida abundante como la diarrea cólica, se enfria, pero no hay frio. La causa de este no es el enfriamiento, sino el paso brusco de 37 á 41 grados de temperatura. Esta elevacion súbita impresion a el sistema nervioso, que traduce por una sensacion dolorosa esta impresion. La experiencia ha demostrado que en un aire calentado bruscamente de 37 á 41° los

nervios presentan una excitabilidad excesiva capaz de provocar convulsiones.

A esta causa se añade otra circunstancia, la diferencia entre la temperatura central y la de la periferia; este contraste impresiona también al sistema nervioso; pero domina la primera causa, porque se presenta el frío aún en la cama cuando se disminuye la diferencia entre la temperatura central y la periférica; la sensación, esto es el dolor, sigue un curso centripeto. Llega a la médula inconsciente que reacciona sobre todos los nervios motores y vasculares. Basta para probar esta acción refleja, recordar los experimentos de Tholozan y de Brown Sequard; introdúzcase una mano en agua fría, y la sensación produce una contracción de las arterias opuestas.

Fenómenos consecutivos. Bajo esta misma influencia, hay entorpecimiento de las extremidades, cansancio, cefalalgia, mal estar general, falta de secreción: el enfermo no segrega orina durante el frío.

Al estadio del frío sucede el de calor caracterizado por la relajación de los vasos, la facilidad de la circulación, y después sobreviene el estadio de secreción, los sudores. El exceso de temperatura se va por la evaporación, y bajo la influencia de esta pérdida de agua hay nueva concentración de las orinas con un exceso de ácido úrico, lo que constituye las orinas críticas de los antiguos.

Excitación de los vasos. Cualquiera que sea el origen de las combustiones, el calor que se desarrolla súbitamente excita los nervios motores, y sobre todo los vasos motores; teniendo las pequeñas arterias músculos poderosos, obran por su contracción de modo que apenas queda sangre en la periferia, de aquí una causa de enfriamiento periférico resultado del éxtasis venoso y del estado exangüe de las arteriolas; así en la fiebre perniciosa, la cara y las extremidades presentan una palidez mortal, ó bien una coloración lívida roja de cianosis. Esta rubicundez y palidez alternativas se explican, una por el estasis sanguíneo, y la otra por la anemia de los tejidos.

Excitación de los músculos. La excitación de los nervios motores por el calor, produce la contracción de los músculos y en seguida la de los vulvos pilosos de la piel, lo que constituye la carne de gallina. La excitación de los músculos animados por la rama menor del quinto par, produce el castañeteo de dientes; la excitación de los animados por el sétimo par, da lugar a la contracción de los músculos cutáneos del cuello y de la cara, y de aquí el fruncimiento de la cara. El paciente se contrae y trata de disminuir el volumen del cuerpo, la superficie de radiación, la pérdida de calor y al mismo tiempo aumenta el contacto de las extremidades que están frías, con el tronco, que está más caliente. En fin, la contracción de los músculos respiratorios produce la ansiedad precordial, la disnea, y la de los músculos de la faringe, la debilidad de la voz.

De la acción antiséptica del ácido fénico.

Desde que está de moda el ácido fénico ó carbólico de los ingleses, se le usa y se abusa de él, atribuyéndole propiedades imposibles, porque se excluyen recíprocamente. Los ingleses le han preconizado recientemente como antiperiódico contra las fiebres epidémicas mal caracterizadas que diezman hace tres años la isla Mauricio y que más parecen tifus, fiebre perniciosa y relapsing fever, que una intermitente sencilla. Otros le han hecho anti-sifilítico, lo cual va á ser un nuevo argumento para los pocos que niegan la acción específica del mercurio. ¿Cómo conciliar dos propiedades tan distintas? Pero es de presumir que un análisis muy severo de los hechos reduzca todas estas virtudes á la antiséptica, la única hasta ahora indudable.

Con esta propiedad le ha introducido en la cirugía el profesor Lister de Glasgow como preventivo por excelencia de la supuración de las heridas y de todas las consecuencias graves y peligrosas que pueden sobrevenir. Colocándole entre la herida y el aire exterior, que según él, provoca la supuración por los muchos gérme-

nes orgánicos que contiene, pretende evitar esta complicación destruyéndolos. De aquí su aceite con ácido fénico, en el que moja las compresas que ha de colocar en los abscesos que han de abrirse, y que atraviesa con el instrumento mojado también antes en esta mezcla. Lava asimismo las heridas con agua y ácido-fénico y embebe los hilos de las ligaduras. En fin, usa un diaquilon con ácido fénico para cubrir las heridas é interceptar el aire exterior.

Este método ha hecho mucho ruido en Inglaterra, tanto en pro como en contra. Se citan en su apoyo algunos resultados maravillosos en un caso de reseción de la muñeca, de extracción de un cuerpo extraño voluminoso de la rodilla, una fractura con herida, y abertura de la articulación tibio-tarsiana. Pero estos son excepciones, que todos los métodos quirúrgicos presentan. De un modo más general se dice que cambia las fracturas complicadas en sencillas por la falta de supuración, que al curarlas no exhalan olor y no contienen pús. que la curación por primera intención es la regla, y que desde hace 18 meses no ve en las enfermerías ni erisipela, ni infección purulenta, ni gangrena hospitalaria.

Al decir de los autores de este método, el ácido-fénico, es un antiséptico por excelencia. Pero he aquí la respuesta categórica y perentoria que han recibido. De los informes anuales de la enfermería, aun en la que Lister obtiene tan brillantes éxitos, resulta que de 1860 á 1862 inclusive, es decir, antes del uso de este método, de 126 amputaciones del muslo, de la pierna, del brazo y del antebrazo, hubo 41 muertes, ó sea 1:3; mientras que de 73 practicadas en 1867 y 1868, es decir, después que se emplea con profusión el ácido-fénico, la mortandad ha sido de 30 ó sea 1:2 1/2.

Las fracturas complicadas presentan resultados aun más desfavorables. De 1/4 casos tratados en el primer periodo, ha habido 26 muertes, ó 1:4 1/2; de 59 acaecidas en 1868 y tratadas por este medio, ha habido 20 muertes es decir, más de 1:3.

No se puede contradecir mejor la eficacia soberana de un método, que oponer así una estadística en regla ó algunos ejemplos excepcionales, á vagas alegaciones.

La higiene de los ojos en los impresores.

Las investigaciones del Dr. Kohn se refieren á 132 tipógrafos de Breslau, que se han sometido al examen con la mejor voluntad.

La mitad de los impresores tenían la vista corta. De 132, se cuentan 51 emítropes, ó sea 38,7 por 100; 68 miopes, ó sea 51,5 por 100; 10 hipermétropes (7,3 por 100). Compárense estos resultados con los observados en los escolares y estudiantes y se encuentran en los primeros 55,8 por 100 miopes y en los estudiantes 69 por 100 miopes. Entre los 68 tipógrafos miopes, 51 antes de la dolencia, tenían buena vista, la miopía se ha presentado, pues, á consecuencia del trabajo, y será tanto más graduada, cuanto mayor sea el número de años de trabajo.

El alumbrado artificial tiene una influencia marcada. En los tipógrafos que trabajan con luz de aceite se encuentra una proporción de 66 por 100, más de miopes que en los que trabajan con gas (50 por 100). Por otra parte si se investiga el género de alumbrado, empleado según el deseo mismo de los tipógrafos, se ve la repartición siguiente. De 126 ha preferido el gas 75, el aceite 42, el petróleo 9. Su temperatura desarrollada cerca de los ojos es para el aceite 22° 3, el petróleo 22 grados, el gas 24.

En resumen, la afección predominante de los impresores es la miopía progresiva.

Las precauciones higiénicas recomendadas por Kohn, se resumen en trabajar á la luz día ó con una lámpara provista de un tubo y una pantalla que alumbre solo las cajas y no los ojos del operario, un trabajo diario relativamente corto, y que dure desde las ocho de la mañana á las diez de la noche con un descanso que dé una hora para comer, como se hace en la mayor parte de las imprentas de Breslau.

BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

Resumen general de los enfermos asistidos y accidentes socorridos por los profesores de medicina del Cuerpo facultativo de Beneficencia Municipal, durante el mes de la fecha.

		SEXOS.					ESTADOS.						
		Hombres.		Mujeres.		Niños.	Niñas.	TOTAL.	Solteros.	Casados.	Viudos.	TOTAL.	
ENFERMOS ASISTIDOS.	A DOMICILIO...	Existencia del mes anterior.	672	174	276	120	102	672	352	246	74	672	
		Han pedido asistencia en el mes actual.	2753	814	1007	520	492	2753	1569	875	311	2753	
		TOTAL.	3425	988	1285	640	514	3425	1921	1119	385	3425	
		Curados	2078	572	755	415	356	2078	1195	671	212	2078	
		Aliviados.	72	29	33	9	9	72	37	25	8	72	
		Muertos	225	45	83	47	48	225	128	66	29	225	
		Cesación de la asistencia por	no ser pobres	22	7	9	3	3	22	12	9	1	22
			desobedientes á los preceptos facultativos	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
			mudanza á otro distrito	5	1	2	1	1	5	2	2	1	5
			pase á la consulta.	84	15	24	29	18	84	61	15	8	84
			traslacion al hospital.	252	105	113	8	6	252	98	95	39	252
		Quedan en tratamiento	709	224	264	128	93	709	386	256	87	709	
	TOTAL.	3425	988	1285	640	514	3425	1921	1119	385	3425		
	EN LAS CASAS DE SOCORRO..	EN CONSULTAS...	General	2420	479	797	628	516	2420	1328	627	265	2420
			Especiales.	253	71	86	55	41	253	144	88	21	253
			TOTAL.	6098	1558	2166	1523	1071	6098	3595	1834	671	6098
		Por los Profesores de guardia permanente (accidentes).	1107	483	579	147	98	1107	599	382	126	1107	
	TOTAL GENERAL.		7205	2021	2545	1470	1169	7205	4192	2216	797	7205	

Observaciones: Las enfermedades predominantes han sido: las fiebres gástricas, las tifoideas y las eruptivas, las irritaciones-gastro-intestinales, las sarras, los cólicos y las bronquitis, habiéndose observado algunos casos de laringitis, de reumatismo y de erisipela.—Además han tenido lugar 51 consultas para otros tantos enfermos.—Proporcion centesimal de los enfermos asistidos á domicilio que han curado y muerto durante el mes de la fecha.—Curados, 60,67.—Muertos, 6,56.

Madrid 30 de Junio de 1869.—El Inspector del Cuerpo, SANTIAGO ORTEGA Y CAÑAMERO.

NOTA. Los enfermos asistidos por los profesores homeópatas, y se hallan comprendidos entre los que figuran en las consultas especiales, han sido 129.

Resumen general de los partos y abortos asistidos por los profesores de cirugía del Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal durante el año de 1868.

	Distritos.	ESTADOS.				SEXO Y NUMERO DE LOS RECIEN NACIDOS.		
		Solteras.	Casadas.	Viudas.	Total.	Varones.	Hembras.	Total.
PARTOS.	1.º	2	14	»	16	40	6	46
	2.º	4	22	3	29	15	15	30 (4)
	3.º	4	21	1	26	15	11	26
	4.º	10	22	»	32	19	13	32
	5.º	1	8	»	9	6	3	10 (2)
	6.º	2	27	2	31	18	13	31
	Total.....	23	114	6	143	83	62	145 (3)
ABORTOS.	1.º	1	»	»	1	»	»	1 (4)
	2.º	»	»	»	»	»	»	»
	3.º	1	1	»	2	1	2	3 (5)
	4.º	»	1	»	1	»	»	1 (6)
	5.º	»	1	»	1	»	»	1 (7)
	6.º	1	2	»	3	»	»	3 (8)
	Total.....	3	5	»	8	1	2	9 (9)

OBSERVACIONES.

(1) Por ser un parto doble. (2) Id. id. (3) Con los dos recién nacidos correspondientes á los dos partos dobles. (4) Cuyo sexo no pudo apreciarse. (5) Por ser un aborto doble. (6) Cuyo sexo no fué posible apreciar. (7) De sexo inapreciado. (8) Cuyo sexo no pudo apreciarse. (9) Con los 5 fetos de sexo inapreciado y el correspondiente al aborto doble.

Madrid 30 de Junio de 1869.—El Inspector del Cuerpo, SANTIAGO ORTEGA Y CAÑAMERO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

MEMORIA Y CUENTA GENERAL CORRESPONDIENTES AL PRIMER SEMESTRE DE 1869, que la Junta Directiva del MONTE-PIO FACULTATIVO presenta á la de Apoderados para su examen y aprobacion.

SEÑORES APODERADOS:

Cumpliendo lo que previene el artículo 124 del Reglamento, la Junta Directiva tiene la honra de elevar á la consideracion de esa Superior de Apoderados el estado económico y administrativo del MONTE-PIO, al espirar el primer semestre del año actual.

En este periodo han ingresado en nuestra benéfica Sociedad, D. Vicente Martín de Argenta, profesor de farmacia residente en esta villa, con 10 acciones de 4.ª clase; D. Daniel de Soto y Barrera, profesor de medicina residente en Baltanás provincia de Palencia, con 10 acciones de 4.ª clase; D. Tomás Lorenzo Sebastian, Médico en Belchite, provincia de Zaragoza, con 10 acciones de 2.ª clase, y D. Eduardo de Echegaray, Ingeniero de Caminos Canales y Puertos residente en Madrid, con 5 acciones de 1.ª clase. Han fallecido D. José de Echegaray, D. Victoriano Parra, D. Toribio Guallart, D. José Bonafós, don Pedro Fernandez Trelles, D. Alejo Lopez Zuazo, D. Manuel Navarro Cantalapiedra, D. Angel Martinez de Sotomayor, D. Ramon Martinez Hamázares, D. Faustino Delgado y Anaya, D. Carlos Richart y Fuertes, D. Ramon Llorit y Grau, D. Federico Costa y D. Felipe Canales y Gomez, habiendo dejado derecho á pension todos escepto los tres últimos. Y ha perdido sus derechos por falta de pago, que

hacia en tesorería general, D. Calisto Varela, abogado residente en la Coruña.

Se han declarado las pensiones solicitadas, por Doña Manuela Barrios, subrogando en ella la que disfrutaba su esposo D. Antonio Gallego Fuentes, de 2.520 reales al año; por D. Antonio Lozaya, por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion, con el haber de 1.440 reales anuales; por Doña Josefa Alegre, viuda de D. Joaquín Casani y Rigla, con 2.880 reales; por Doña Ana María Ruiz, viuda de D. Manuel Segura y Villalta, con 3.600 reales; por Doña Manuela Eizaguirre, viuda de D. José de Echegaray, con 2.880 reales; por Doña Gertrudis del Rosario Antúñez, viuda de D. Victoriano Parra, con 1.800 reales; Doña Josefa Vazquez, viuda de D. José Bonafós, con 2.160 reales; por Doña Carmen Elías y García, viuda de D. Toribio Guallart, con 720 reales; por Doña María Teresa Romo, viuda de D. Pedro Fernandez Trelles, con 2.240 reales; por Doña Gumersinda Echeverría, viuda de don Alejo Lopez Zuazo, con 2.880 reales; por Doña Anastasia Delgado Ramirez, viuda de D. Manuel Navarro Cantalapiedra, con 2.880 reales; por Doña Josefa Risueño, viuda de D. Angel Martinez Sotomayor, con 1.800 reales, y por Doña Javiera Saldise, viuda de D. Ramon Martinez Llamázares, con 2.160 reales. Tambien se ha devuelto en el semestre anterior á la viuda de D. Toribio Guallart, la suma de 1.120 reales que habia esté abonado por 8 acciones de aumento que se le concedieron y por las que no ha correspondido pension á causa de haber fallecido el causante antes de terminado el plazo de espectacion que marcan los Estatutos. Ha caducado la pension de Jubilacion que venia disfrutando el Socio D. Ramon Lloret y Grau, por no haber quedado nadie á su fallecimiento con derecho a la subrogacion.

De todo lo cual resulta, que, al finalizar el semestre próximo pasado, se hallaban suscritos 328 Socios; y que habia existentes 68 pensiones, 56 procedentes de épocas anteriores y 12 del semestre á que se refiere esta Memoria.

La recaudacion del dividendo 17.º que ha correspondido satisfacer á los Socios en este semestre ha ascendido á la cantidad de 63,107 reales con 98 céntimos, y la de cuota de entrada, así de los que se hallaban pendiente de este pago como de los de nueva entrada, á 2.001 reales: á cuyas partidas hay que agregar 180 reales abonados por indemnizacion de gastos de expedientes, 75 de beneficio obtenido en los giros hechos por esta Directiva, y 10 reales por venta de Estatutos. Estas sumas, unidas á la existencia anterior de 30.818 reales con 31 céntimos, con más los 55.233 reales importe de los intereses vencidos en 31 de Diciembre último de las *Obligaciones del Estado para Subvencion de Ferro-carriles* que posee la Sociedad, y los 20.000 reales cobrados por la accion amortizada en en Diciembre último, producen un total de 171.424 reales y 98 céntimos.

Por la misma se enterará la Junta de que los pagos y gastos de la Sociedad en dicho semestre han ascendido á la cantidad de 72.479 reales con 89 céntimos, que exceden en 13.928 reales 49 céntimos de lo presupuestado por la Directiva y aprobado por esa Junta en 18 de Noviembre último por comprenderse en dicha cantidad los haberes de las pensiones declaradas en el semestre y abonadas en el mismo en las épocas establecidas por Reglamento, cuyo importe fué aprobado en 18 de Mayo anterior por esa Junta.

Descontada la partida total de gastos importante 72 479 reales con 89 céntimos, de la de 171.424 reales con 98 céntimos, que suman los ingresos de este semestre y existencia del anterior, aparece un remanente de 98.945 reales con 9 céntimos, de los cuales se han invertido 32.010 reales en *Obligaciones del Estado para Subvencion de ferro-carriles* en cumplimiento de lo acordado por esa Junta.

La espresada inversion, cuyos expedientes van unidos á la cuenta, fué verificada por el Tesorero general, autorizado al efecto por la Directiva, con intervencion del Agente de Cambios y Bolsa D. José Patricio Alonso; y tuvo efecto en 5 de Marzo de este año, adquiriéndose dos *Obligaciones* de 20.000 reales cada una al cambio de 53, 90 por 100, cuya numeracion es 540 y 541, y en 15 de Abril último tomando diez *Obligaciones* de á 2.000 reales cada una, al cambio de 52,25 por 100, cuya numeracion es la del 315.764 al 315.766, del 330.548 al 330.551=363.732, y del 574.852 al 574.854.

El retraso con que se verificó el pago en los intereses de la deuda en el semestre próximo pasado, y la posibili-

dad, atendidas las circunstancias, de que no se satisficiera con mayor puntualidad los del actual, así como la lentitud con que se sabia que se iba haciendo la recaudacion del dividendo, aunque perjudicándose los Socios en sus derechos con el plazo de suspension, obligaron á la Junta Directiva á adoptar una medida de prevision, acordando que no se invirtieran en efectos públicos todos los fondos existentes por el cobro de los cupones del anterior semestre y el corto sobrante que habia en algunas tesorerías, y si únicamente la cantidad que no fuera necesaria, en el caso de tener que suplir con dichos fondos alguna parte de las *Obligaciones* sociales; cuyo acuerdo trajo consigo el de imponer en el Banco de España, en cuenta corriente, conforme á lo dispuesto en el art. 37 de los Estatutos y 70 y 71 del Reglamento, las existencias en metálico, á fin de tener siempre numerario disponible para atender en todas las eventualidades que pudieran ocurrir al cumplimiento de las sagradas obligaciones de la Sociedad. Consultada esta medida con esa Junta superior de Apoderados, mereció la más completa aprobacion, como indudablemente merecerá tambien la de todos los socios que no podrán menos de ver en ella el celo y prevision que anima á los cuerpos gubernativos en la gestion de los asuntos de la Sociedad.

Han resultado además amortizadas 10 *Obligaciones de ferro-carriles*, números 240.041 al 240.050, que poseia la Sociedad, y cuyo reintegro ya se ha reclamado.

Celosa esta Directiva, como ya consta á esa Junta, por los intereses sociales, juzgó conveniente consultarla varias disposiciones reglamentarias, que en conformidad con el parecer de su Comision de Gobierno, despues de un maduro y detenido examen, se sirvió acordar en la forma siguiente:

1.º Que los profesores que quieran inscribirse en el MONTE-PIO FACULTATIVO y residan en pueblos no comprendidos en la jurisdiccion de las Juntas delegadas, lo soliciten de la Directiva, instruyéndose al efecto el expediente respectivo por Secretaría general; pero que tanto los que se hallaran en este caso, como los que por cambio de residencia quedaran fuera de las espresadas jurisdicciones, fuesen agregados al distrito de Madrid, en cuya tesorería deberán hacer sus pagos en la fórmula que les sea más asequible; que las libranzas que remitan con este fin sean hechas á nombre del Tesorero de la espresada Junta, y que la carta con que dirijan el importe ya sea en libranzas ó en sellos de franqueo sean á nombre del Presidente, como previene al artículo 74 del Reglamento.

2.º Que para regularizar la ejecucion de lo prevenido en el art. 32 de los Estatutos con respecto á la rehabilitacion de los socios que verifican el pago de sus cuotas respectivas fuera de los plazos ordinarios prefijado en el 76 del Reglamento, y remiten su importe en libranzas ó en sellos de franqueo por residir en pueblos de la jurisdiccion correspondiente, se cuenten los treinta dias de suspension de derechos que establece el citado artículo de los Estatutos, desde la fecha de la expedicion de la libranza, ó desde la víspera del dia en que se reciba en la oficina la carta de remision de la cuota, si viniera en sellos de franqueo. Y

3.º Que para atender al mejor servicio de la Sociedad los socios jubilados y huérfanos imposibilitados deben dirigir á la Junta directiva en los 15 primeros dias de Noviembre y Mayo los certificados facultativos sobre el estado de su enfermedad que previene el art. 52 del Reglamento, á fin de que los examine antes de formar el presupuesto en que se deben incluir sus haberes, sin perjuicio de acreditar á un tiempo ante las Juntas delegadas la continuacion de su derecho, y que los que no cumplan con esta formalidad que se exige, sean incluidos en el presupuesto.

Cuyos acuerdos fueron publicados con fecha 30 de Junio último en el periódico *Oficial de la Sociedad*, para conocimiento de los socios, y para su debido cumplimiento.

Tambien esta Directiva, autorizada competentemente por esa Superior de Apoderados, ha cedido á la Sociedad central de Arquitectos el salon de la casa que ocupa, para el esclusivo objeto de la celebracion de sus juntas, y una pieza á él inmediata para la colocacion de su Secretaría, por el precio de 2.000 reales anuales, pagados por trimestres adelantados.

La Junta se complace en repetir que las delegadas siguen cumpliendo con el mismo celo y exactitud los deberes que les están encomendados; y que los Tesoreros de

las mismas así como el general, continúan desempeñando sus delicados cargos con el mayor desinterés, sin haber hecho uso hasta ahora de la indemnización que les declara el artículo 48 de los *Estatutos*.

La Junta verá con sentimiento que la fiebre epidémica que ha castigado á muchas poblaciones de España por efecto de la miseria pública en el último semestre, ha producido entre nuestros asociados mayor número de víctimas que la cólera; teniendo que lamentar la pérdida de los dignos apoderados señores Echezaray, Trelles, Guallart y Costa, á quienes la Sociedad debe muy buenos servicios, y cuyas vacantes se han reemplazado en la Junta. Esto no obstante, y á pesar del estado calamitoso de nuestro país, la Sociedad cubre desahogadamente sus atenciones, y tiene un sobrante de recaudación aun considerable con que aumentar su fondo permanente, respondiendo la experiencia á los cálculos exactos sobre que está fundada. Hoy más que nunca debieran los profesores de nuestra clase tener previsión y ver en este filantrópico instituto un medio de atender al inseguro porvenir de sus familias.

CUENTA GENERAL CORRESPONDIENTE AL PRIMER SEMESTRE DE 1869.

	Reales.	Cénts.
CARGO.		
Existencia anterior.....	30.818	31
Recaudado por dividendo.....	63.107	98
Id. por cuota de entrada.....	2.001	
Id. por indemnización de gastos de expedientes.....	180	
Id. por los intereses de las <i>Obligaciones de ferro-carriles</i> vencidos en 31 de Diciembre último, descontado el 5 por 100 según previene la Ley de presupuestos....	55.233	
Beneficio en los giros.....	75	
Por venta de <i>Estatutos</i>	10	
Por una acción amortizada en Diciembre último.....	20.000	
Total.....	171.424	98

DATA.		
Satisfecho por sueldo de empleados.....	2.600	
Id. por gratificación del Secretario general.....	2.060	
Id. por alquiler de la casa.....	2.250	
Id. por pensiones.....	63.317	81
Por franqueo y correspondencia de la Directiva.....	490	55
Id. por gastos de las Juntas Delegadas.....	290	50
Id. por gastos de casa y oficina.....	491	03
Id. por impresiones.....	100	
Al agente de cambios por sus derechos.....	70	
Devuelto á la viuda de D. Toribio Guallart, por haber fallecido éste en el plazo de expectación de las acciones de aumento.....	1.120	
Quebranto en los giros.....	50	
Total.....	72.479	89

RESUMEN.		
Cargo.....	171.424	98
Data.....	72.479	89

Remanente.....	98.945	09
Invertido en la compra de <i>Obligaciones de ferro-carriles</i>	32.040	

Existencia en 1.º de Julio.....	66.935	09
---------------------------------	--------	----

Por menor de esta existencia.....		
-----------------------------------	--	--

En Tesorería general (depositado en el Banco de España en cuenta corriente 38.000 reales y en Tesorería 18.400 reales y 98 céntimos).....	56.400	98
---	--------	----

Madrid.....	2.343	
-------------	-------	--

Barcelona.....	1.256	21
----------------	-------	----

Granada.....	1.370	54
--------------	-------	----

Santander.....	997	48
----------------	-----	----

Valencia.....	1.011	70
---------------	-------	----

Valladolid.....	1.498	22
-----------------	-------	----

Zaragoza.....	1.701	25
---------------	-------	----

Secretaría general para gastos.....	355	71
-------------------------------------	-----	----

Total igual.....	66.935	09
-------------------------	---------------	-----------

Quedan además en la Caja general de Depósito de pertenencia á este MONTE-PIÓ, 905 *Obligaciones para subvención de ferro-carriles* cuyo valor es de 1.918.000 rs. nominales, y su numeración la siguiente:

36	Desde el 86.997 al 87.026—del 87.275 al 87.279—y 87.431.
71	Desde el 240.304 al 374.
33	Desde el 224.616 al 224.648.
41	Desde el 325.504 al 325.544.
37	Desde el 445.747 al 445.783.
36	Desde el 264.147 al 264.182.
213	Desde el 200.281 al 200.300—del 200.311 al 200.322—del 240.103 al 240.120—del 240.131 al 240.230—del 240.241 al 240.303.
55	Desde el 514.146 al 514.190—del 200.301 al 200.310.
27	Desde el 436.418 al 436.422—del 433.000 al 54.
23	Desde el 541.482 al 541.504.
56	Desde el 208.079 al 208.128—del 309.063 al 309.068.
29	Desde el 126.247 al 126.270—del 226.281 al 226.285.
26	Desde el 215.205 al 215.210—del 215.221 al 215.224—del 270.665 al 80.
62	Desde el 427.518 al 427.579.
60	Desde el 180.824 al 180.835—del 213.671 al 213.681—359.028—477.118—477.119—del 479.983 al 480.010—512.797—del 594.705 al 594.707—617.208 y 617.209.
1	Número 2.677 (de 20.000 reales).
3	Id.—56—793—811 (de 20.000 reales).
1	Id.—7.619 (de 20.000 reales).
1	Id.—7.620 (de 20.000 reales).
37	Desde el 579.144 al 579.146—del 579.540 al 579.573.
57	Desde el 240.036 al 240.040—del 240.051 al 240.102.

Y las 12 adquiridas en el semestre á que se refiere la presente cuenta, cuyo valor es de 60.000 reales, nominales, y su numeración la siguiente: dos de 20.000 reales, números 540 y 541, y las restantes desde el número 315.764 á 315.766—330.548 á 330.551—363.732—574.853—y 574.854, formando un total de 917.

Total valor reales nominales 1.978.000.
Madrid 8 de Agosto de 1869.—Por acuerdo de la Junta, el presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El contador, general, *Manuel Pardo Bartolini*.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta, conforme con la *Memoria* que antecede y de acuerdo con el dictamen de su Comisión de Contabilidad, acuerda en todas sus partes la cuenta general de ingresos y gastos correspondiente al primer semestre del año actual, por hallarla exacta con los datos de su referencia.

Madrid 9 de Agosto de 1869.—El presidente, *Leon Anel*.—El secretario, *Manuel Lopez Laza*.

Y en cumplimiento de lo prevenido en los *Estatutos* por acuerdo de la Junta Directiva, se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 10 de Agosto de 1869.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

SECRETARÍA GENERAL.

Anuncios de admision.

La Junta Directiva en uso de sus facultades ha declarado socio de este MONTE-PIÓ á D. Juan Cruz y Vazquez, profesor de Medicina residente en esta villa, con dos acciones de 2.ª clase; y ha concedido á D. Andrés Balaguer profesor de Farmacia en Barcelona, cinco acciones de aumento de 4.ª clase, que ha pedido sobre las que ya poseia.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 11 de Agosto de 1869.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

Anuncios de pension.

La Junta Directiva en uso de las facultades ha declarado pensionista de este MONTE-PIÓ á Doña Teresa Lopez, viuda de D. Faustino Delgado y Anaya con el haber anual de 2.880 reales; y ha acordado que se abone

á Doña Elisa Perez y Ortega, huérfana del Sócio Don Manuel Perez Peña, la cantidad que la corresponde por los dias que ha permanecido soltera, y á Doña Luciana Díez, viuda del sócio D. Felipe Canales y Gomez, la cantidad que el causante tenía abonada por cuota de entrada, en razon á haber fallecido en el plazo de espectacion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad. Madrid 11 de Agosto de 1869.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

Doña Petra Gonzalez, viuda del sócio D. Antonio Richards y Fuentes, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal.

Madrid 5 de Agosto de 1869.—El secretario general *Estéban Sanchez de Ocaña*. (2)

VARIEDADES.

ASAMBLEA MÉDICA.

Varios escritos hemos recibido, aunque no tantos como era de esperar, sobre el proyecto de Asamblea Médica convocada para el 15 de Octubre próximo.

Como siempre sucede en todo asunto médico que se debate, no escasea la divergencia de pareceres; aunque conviniendo todos en los esenciales puntos de aplaudir el pensamiento y de desear que se llegue en los asuntos que han de discutirse á un acuerdo comun.

Algunos de esos escritos iremos publicando, si bien nos permitiremos prescindir de los que puedan en alguna manera contrariar más ó menos el pensamiento ya aceptado.

Merece entre ellos lugar distinguido, el siguiente que nos ha remitido un estimable suscriptor de una ciudad de Castilla.

«Aunque hago de mis pensamientos tan corta estimacion que nunca me atrevo á regalarlos á nadie en letras de molde, reservándome para mi propio uso, son bastante graves los asuntos que en la proyectada Asamblea médica han de tratarse, para que me resuelva á echar mi cuarto á espaldas, rompiendo esta vez mi habitual y sistemático silencio.

Y no crean Vds., sin embargo, ni menos los suscritores de su periódico que esté leán, que voy yo á dar satisfactoriamente resueltas las cuestiones que la Asamblea se prepone ventilar, ni menos á suscitar otras tan útiles como ellas, aunque no lo tenga por difícil segun mi criterio. Tan solo me propongo dejar desembarazado y plano el camino, á fin de que puedan evolucionar sin tanto embarazo sobre él los que acudan á Madrid á regenerarnos.

No sé si mis ocupaciones me lo permitirán, mas en la afirmativa pocos ayudarán á la empresa con más gusto ni tan buena voluntad.

Cuatro dificultades á cual más formales se ofrecían para que el pensamiento se realizara y diese fruto; y de esas cuatro está ya vencida la que por su orden natural correspondia vencer primero: el concierto de los periódicos y la convocatoria.

Redúcense por tanto las dificultades del porvenir: 1.º á la reunion de la Asamblea en el dia señalado, con asistencia de un respetable número de profesores de to-

das las clases, procedentes unos de las grandes poblaciones y otros de las pequeñas; 2.º á celebrar tranquilamente una discusion provechosa, y llegar á un acuerdo comun, que acepten de buena fé aun aquellos cuyas opiniones no hayan prevalecido; y 3.º, en fin, á conseguir, una vez formulados los deseos de la clase, que sean bien recibidos por quien haya de traducirlos en leyes, decretos ú otras disposiciones oficiales.

1.º La reunion de la Asamblea médica al tiempo señalado, no és de suponer que ofrezca serias dificultades, convocada ya cómo lo está, y visto el empeño con que se ha tomado el asunto; pero dudo yo mucho que sea la concurrencia de facultativos de todas las clases tan numerosa y lucida como convendria que fuese.

Hay para ello varias razones, entre las cuales figuran como principales el general estado de inseguridad y de disgusto; el temor de mudanzas que dejen vanos todos los esfuerzos; la penuria general de la clase, y el descontento de algunos que han sufrido recientes agravios aun por parte de los mismos comprofesores que en muchas ocasiones se han abalanzado, como lobos hambrientos, á disputar la presa, aun de posiciones mezquinas, á los que las venian poseyendo pacíficamente. Todo esto junto, produce una atmósfera enervante como un baño de vapor, que podria muy bien retraer á muchísimos.

Yo creo sin embargo, que es de alta conveniencia hacer un esfuerzo heroico en la ocasion presente, y sacrificar en aras de la dignidad y provecho de la profesion hasta los agravios reciprocamente inferidos. Si angustiosa es la situacion presente para todos, importa por lo mismo salir cuanto antes de ella, haciendo á este fin, y por lo que á la profesion se refiere, cuanto sugieran las miras más rectas y el más acrisolado amor á la clase. Los cambios que ocurrir pudieran en la marcha de la política y la administracion, serán menos ocasionados á males para la profesion cogiéndonos organizados, formado ya el proyecto de una especie de regeneracion, y más ó menos avanzada la obra de esta. Si la escasez general no permite á muchos hacer un viaje á la corte para tomar parte en las deliberaciones de la Asamblea, podrá permitirlo á alguno (el de posicion más desahogada) que designen cierto número de pueblos agrupados á este fin, á uno de cada poblacion grande nombrado por los demás, ó á cualquiera que designen de los que en la corte tienen su residencia. Y en cuanto á los agravios y ofensas en las personas y los intereses, ya se deban al choque de las opiniones, ya al afan de posesionarse de lo poco que hay de utilidad para la clase, necesario es olvidarlo todo generosos y magnánimos. Precisamente los deplorables ejemplos de falta de compañerismo, de dignidad y aun de moralidad medicas pudieran inclinarnos muy bien el animo de la Asamblea á escogitar algun prudente correctivo.

2.º No deja de ser algun tanto difícil que en unos tiempos como estos, hallándose tan encendidas las pasiones políticas, lastimados muchos intereses, ofendidas no pocas personas, agitados los animos, y hondamente perturbada en todos sus ramos la administracion, se discutan, en buen orden, madura y templadamente, los graves y trascendentales asuntos que á la Asamblea deberan ocupar. Inspirame algun temor esta prueba; pero confio mucho en la ilustrada tolerancia de las clases medicas. Espero que todos han de respetarse en sus opiniones, y que la libertad y la tolerancia acreditaran la cultura de los médicos y farmacéuticos.

españoles. Para cooperar á la gloriosa empresa que vamos á acometer, es de necesidad acudir á Madrid llenos de amor, anhelosos de trabajar para el bien de todos, y dispuestos á sufrir los defectos de los compañeros con bondad fraternal y espíritu de caridad. Si este espíritu faltare, la Asamblea daría el resultado más contrario al proposito que realizar se intenta.

Y una vez tomado acuerdo, es necesario que no se enojen ni se declaren violentamente en contra los que resulten vencidos en las votaciones. Se busca el bien, por los medios que sugira la razon de los más.

3.º Hasta aquí, si dificultades preveo, no son tan grandes que me arredren. Suponiéndolas ya vencidas, ¿será igualmente fácil conseguir, una vez espresados en la forma que parezca los deseos de la Asamblea, que en las altas esferas del poder sean sus votos escuchados, y que se realicen por fin útiles reformas? Con franqueza me atrevo á manifestar que abrigo en este punto grandísima desconfianza. Las reformas en la enseñanza de la medicina, en Sanidad, Beneficencia y demás ramos de la administracion relacionados con nuestros conocimientos, ni pueden efectuarse ni pedirse sino en nombre de la humanidad; para bien general, antes que en provecho de clases determinadas. Y es el caso, que los gobiernos en España (así los pasados, como el presente y los venideros), miran estos ramos importantes con marcadísimo desden.

Mas, sin embargo, estas consideraciones mismas se pueden esponder en el seno de la Asamblea, y no será ageno de su propósito discurrir sobre los medios más conducentes á lograr que la atencion del Gobierno y de los legisladores del pais, se fije, más que hasta el presente, en esos trascendentales asuntos.

Basta lo espuesto para convencer de que dados ya los primeros pasos, conviene mucho perseverar en la senda tomada, hasta llegar al término propuesto. Ánimo, pues, y no omitamos diligencia para el logro de nuestros fines.»

FALTA DE SISTEMA.

El Ayuntamiento de Madrid tiene organizada la hospitalidad domiciliaria de tal suerte, que no falta mucho para que dispense á la poblacion entera asistencia facultativa gratuita, y además los medicamentos necesarios. ¿Por qué no dá el Ayuntamiento ese paso que le falta, aunque le tachen de socialista, siguiendo análogo sistema al que en el antiguo régimen tenia adoptado el Consejo de Castilla para las poblaciones pequeñas?

Al cabo, eso sería seguir un sistema, á diferencia de esto de ahora, reducido á prodigar la asistencia á muchas gentes que de sobra podrían costearla, escatimándola en tanto á las personas verdaderamente necesitadas, muy hechas á sufrir y callar.

Pero no solamente carece en eso de sistema nuestro municipio.

Acaba de acordar que las recetas que los enfermos asistidos por la Beneficencia presente puedan despacharse en todas las boticas, y no encontramos que ofrezca esto el menor inconveniente; pero tampoco descubrimos razon de peso para dejar de hacer otro tanto respecto á los médicos y cirujanos.

¿Qué fin se propone el municipio con esa medida? ¿Es qué los beneficios, si los hay, ó las cargas, si por fin resultaren, se distribuyan entre todos los farmacéuti-

cos? Muy justo y razonable podrá ser esto, más ¿dejaría de serlo relativamente á los médicos?

¿Es su mira tal vez, la de dejar á los que la Beneficencia socorra una conveniente libertad en la eleccion? Pero en tal caso más les importa elegir libremente el facultativo que ha de asistirles.

Como quiera que sea, la falta de sistema es patente. Hay desórden, y ese desórden convendría mucho que desapareciera.

¿Ofrece dificultades el dejar en libertad á los socorridos por la Beneficencia para la eleccion del facultativo que más les agrade? Examínese bien el asunto, y se verá que esas dificultades emanan principalmente de la determinacion prévia de quienes son los pobres con derecho á asistencia gratuita. Lo demás quedaria obviado con unas cuantas disposiciones reglamentarias.

Estudio meditado y maduro, SISTEMA, y buen orden para no malgastar cuantiosos recursos en favor de personas que no son verdaderamente necesitadas, es lo que se necesita.

De todas manera la medida adoptada respecto á los farmacéuticos debe hacerse extensiva á las otras clases facultativas... ¡Libertad, igualdad, y fraternidad! ¿No es esto?

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—Desde la furiosa tormenta, copiosa, fuerte y larga granizada que hubo el sábado y domingo de la última semana, el tiempo ha variado lloviendo y refrescando en los restantes días. El barómetro volvió otra vez á su altura acostumbrada, después de bajar media pulgada (vispera y días de la tormenta) lo cual se observa rara vez en esta poblacion: la columna termométrica hizo iguales movimientos correlativos de ascenso y descenso. Los vientos soplando con suma variedad, si bien fueron más frecuentes los del S-O, S y O-S-O que los del N-E y E-N-E que también se dejaron sentir. Por último, la atmósfera entoldada con visos más ó menos fuertes, celages, ráfagas, lloviznas y despejada á intervalos.

A pesar de estas variaciones atmosféricas no se ha aumentado el número de enfermos, que es bien escaso por cierto, así en el hospital como en la poblacion. Las enfermedades más predominantes son de índole reumática y catarral, aunque no escasean las gástricas: hay pues algunas calenturas de estas diferentes especies; pero las afecciones más comunes son las diarreas por indigestiones, ó de carácter catarral gástrico, los cólicos biliosos, las neuroses del tubo digestivo, los dolores reumáticos y nerviosos y algunas flegmasias de ciertos parenquimas. Entre los exantemas abundaron las viruelas, el sarampion y la erisipela acompañada algunas veces de anginas. La mortandad casi toda la produjeron las dolencias crónicas, pues pocos enfermos fueron víctimas de afecciones agudas.

Esto ya es otra cosa.—No faltan motivos para creer que alguna variacion provechosa ha de efectuarse en el ramo de instruccion pública, no obstante las dificultades que resultan de haberse convertido en ley las poco meditadas reformas del Sr. Ruiz Zorrilla, y de continuar este formando parte del ministerio. Pero cabe mucha modificacion en la manera de aplicar esas leyes, y en cuanto concierne al profesorado y al buen orden en las Universidades y escuelas. El nuevo director de Instruccion pública Sr. Merelo, ha dado al menos un paso que le honra mucho, por cuanto acredita una modestia que da realce á su saber, deseo del acierto, y buen juicio, cosas que en este ramo se echaban muy de menos. Ha reunido en su despacho á los directores de los periódicos que se ocupan especialmente de instruccion primaria, y solicitó su concurso, no para que le prestaran un incondicional apoyo, sino para que le espusiesen con franqueza las necesidades de la enseñanza y le ilustrasen

con sus advertencias y consejos, que admitiría gustoso siempre que los considerara buenos, y terminó esponiendo su creencia de que de la discusión nace la luz. Después de darle gracias los concurrentes por sus buenos deseos en favor de la enseñanza, y de hacerle algunas observaciones, se retiraron muy complacidos de su amabilidad.

Movimiento.—Según informa al público la *Correspondencia* de España, el Ayuntamiento ha admitido las dimisiones presentadas por D. Manuel Infante, médico de primera clase; D. Vicente Duro, de segunda; D. Juan Martínez Gómez, cirujano de segunda; D. Blas Maján, cirujano supernumerario, D. Manuel Bueno y Sanz, médico de primera clase, y D. José Díaz Moral, supernumerario gratificado.

En cambio ha nombrado médicos supernumerarios de Beneficencia municipal á D. Norberto Arcos, don Julian Piñuela, D. Jaime Uced, D. Matías Centenera, D. Antonio Fernández Carril y D. José Saenz y Criado. —D. Santiago Calvo y Sanz ha sido nombrado cirujano de segunda clase, y D. Gregorio Hernaiz, médico de segunda clase.

¿Qué significa este incesante movimiento del cuerpo de Beneficencia municipal?

Más reformas municipales.—A propuesta de la Comisión de Beneficencia ha suprimido el Ayuntamiento las consultas retribuidas de enfermedades especiales que había establecidas en las casas de socorro, no quedando más que la gratuita de enfermedades de la vista que existe en la casa de socorro de la calle de Capellanes. Los enfermos de dolencias especiales, que no sean las de la vista, acudirán á la consulta diaria que hay en cada distrito á cargo de los jefes facultativos.

Busto de M. Trousseau.—Con el producto de la suscripción abierta para costear un busto de este distinguido profesor, se han podido hacer dos, uno de mármol, que se ha colocado en la sala de actos de la Facultad de medicina de París, y otro de bronce para el peristilo del Hôtel-Dieu. Además ha resultado una cantidad escedente que ha permitido repartir á cada suscriptor una prueba fotográfica del busto.

Forenses.—Los médicos forenses de Madrid han quedado sin el sueldo que disfrutaban y en idéntica situación á los del resto de España, por haberse suprimido esa partida en el proyecto de presupuesto de gastos. Como ellos mismos se han prestado á continuar gratuitamente en el desempeño de estas funciones, toma de aquí pie la *Correspondencia Médica* para lanzar una amarga censura. No deja de haber para esto algun fundamento; pero es lo cierto que los forenses de Madrid, que han estado disfrutando hasta aquí de sueldo, no podían dejar de seguir el ejemplo de los de toda España, que han continuado en sus puestos algunos años después de haberles privado de sus honorarios.

Por otra parte no hubieran faltado otros á solicitar esas plazas gratuitas, con la esperanza de un futuro presupuesto más espléndido, ó por el beneficio de algun mezquino provecho que rindan; y en tal caso, á más de perder los actuales forenses derechos muy legítimos, aparecerían bajo un aspecto muy desfavorable á los ojos de la administración. Se descubre aquí ciertamente un grave mal, quizás dos ó tres graves males; pero no hay razon bastante para imputarlos á los médicos forenses de Madrid. Por desgracia tienen más extensión y raíces más hondas.

Dice un periódico.—«Circulan por las calles de Madrid varios vendedores de plantas que el público compra, resultando luego ser otras yerbas distintas á las anunciadas. Días pasados, compró una señora á uno de dichos vendedores dos marojos de árnica, sabiendo después que era *senecio vulgar*, ó yerba cana, que los antiguos creyeron útil para precaver las convulsiones histéricas, creencia que fué desvanecida bien pronto con el uso, y que hoy para nada se emplea en la medicina.

»No debe consentirse la venta por las calles de yerbas medicinales que no sean antes escrupulosamente examinadas por el sub-delegado de farmacia.»

Aquí se denuncia un mal efectivo, y se propone un remedio inadecuado. Para evitar daños como ese, existe en las naciones cultas la facultad de Farmacia. Ahora considérese, en vista de lo que sucede con las yerbas, lo que sucederá con los medicamentos que se intro-

ducen del extranjero, preparados no se sabe cómo ni por quién, y que además no son tan fáciles de reconocer y comprobar como las yerbas.—Pero ese inconveniente no se obvia con un reconocimiento del subdelegado, que no ha de acudir á donde se venda un cuarto de malvas. Esos inconvenientes se evitan, como disponían y aun disponen nuestras leyes: no pudiendo espenderse medicamentos simples ni compuestos más que por las personas autorizadas por un título y *responsables*. Bueno es que se vayan tocando los inconvenientes de ciertas libertades.

Otro ejemplo digno de imitación.—Como no han faltado, ni faltan, profesores poco escrupulosos, que prescinden de los más comunes preceptos de moral profesional y carecen de todo espíritu de compañerismo, atentos únicamente á aprovechar las ocasiones con que suelen brindar los sucesos, hay otros que, por lo dignos y honrados, pueden presentarse como ejemplo muy digno de imitación.—Entre ellos ha llegado á nuestra noticia que se cuenta el ilustrado y apreciable Dr. D. Roman Atienza, médico que en Guadalajara goza de la más ventajosa y merecida reputación. La Diputación de esta provincia, so pretexto de una insignificante economía, aunque otra fuera la causa, dispuso no ha mucho que él, médico de la Inclusa doce años hace, alternara con el del Hospital, dejando en el olvido, como ahora se ha hecho costumbre, los reglamentos que en la materia rigen, y ocasionando perturbación y daño en el servicio facultativo. El Sr. Atienza, según nos han informado, consideró aquella disposición atentatoria á su decoro, y después de mediar sobre el asunto algunas comunicaciones con la espresada corporación, en las cuales expuso lo infundado de su acuerdo, presentó su dimisión, abandonando un cargo que no podía seguir desempeñando con la dignidad que la ley, la ciencia y el tiempo venían dispensando.—Conviene hacer públicos estos hechos, poniéndolos al lado de otros muy poco dignos de alabanza, de individuos que pertenecen á una clase ilustrada y de honrados y fraternales sentimientos.—Felicitamos á nuestro apreciable compañero Sr. Atienza, como felicitaremos á cuantos, movidos por el consolador espíritu de la dignidad y del bien, hagan en tan miserables tiempos el sacrificio de mezquinas retribuciones en aras de la moralidad y de la dignidad de la profesión. No solo con pan vive el hombre, y es ciertamente muy preferible á la alimentación del cuerpo mantener sereno y elevado el espíritu.

Una ganga.—El Ayuntamiento de Madrid, queriendo dar un testimonio del aprecio de que es digna la conducta de los facultativos de Beneficencia que sucumben á consecuencia de enfermedades epidémicas contraídas en el servicio, ha dispuesto que á los que han fallecido ó fallezcan en lo sucesivo, se les costee una modesta lápida por cuenta de los fondos municipales, y se ponga su nombre en las salas de consultas del distrito á que pertenecieron. ¡Y se quejaban todavía!

Estos no quieren lápida.—No les iría muy bien á los facultativos que han dado lugar á la siguiente providencia.

»Habiéndose dado el caso de que algun facultativo de Beneficencia ha abandonado el servicio al hacer dimisión de su cargo, sin esperar á que se le admita, poniendo en grave riesgo la salud y aun la vida de los pobres enfermos que estaban á su cuidado, y á fin de evitar las funestas consecuencias de tan cesurable conducta y prevenir á la vez que actos semejantes puedan repetirse, ha dispuesto que además de quedar separado del destino se le prohíba el ingreso en el Cuerpo para lo sucesivo al profesor que así proceda, y se haga público su falta.»

Monumento en proyecto.—Trátase en Italia de erigir un monumento al gran vacunador italiano Luis Sacco, á quien llamaba Jenner «mi grande émulo», y se ha constituido en Varese una comisión encargada de promover suscripciones para costearle.

Un curioso caso quirúrgico.—En el Jardín zoológico de Madrás ocurrió que lucharon no ha mucho un león y un tigre, sacando aquel su egregia cola tan destrozada, que se resolvió amputarla. Encargóse el Dr. Miller de operar á S. M. el rey de los bosques, y se le anestesió tan profundamente, para este fin con cinco onzas de cloroformo, que llegó á considerársele como muerto, procediendo á

friccionarle y echarle encima grandes cantidades de agua fría, hasta que dió señales de vida. La cola fué cortada cerca de su origen, y vuelta en sí la fiera comenzó de nuevo los interrumpidos paseos por su jaula.

Mortalidad por abuso en las bebidas fermentadas.—Según el doctor Everest las defunciones por esta causa son las siguientes: En América, 300.000 personas; en Inglaterra, 50.000; en Alemania, 40.000; en Bélgica, 40.000; en Rusia, 10.000; y en Francia, 4.500.—En España, sobre todo en las grandes capitales, debe haber aumentado mucho la embriaguez desde la abolición de los derechos de consumos.

A propósito de los alcohólicos.—Ya no puede quedar duda de la presencia del alcohol en los centros nerviosos de los borrachos. Ogston le ha encontrado en el cerebro de una mujer ebria, y Tardieu ha advertido el olor alcohólico que exhala el cerebro de los que mueren de embriaguez; los trabajos de Lallemand, Perrin y Duroy son los que más plenamente han demostrado la presencia del alcohol en diferentes órganos y en la sangre. A su vez le han encontrado en el animal, Magnan y Berlin, tanto en el cerebro y la médula, como en el hígado, en la sangre, y aunque en cantidad menor, en los pulmones y los riñones. Según la teoría más generalmente admitida en la actualidad, pasa el alcohol al través del organismo, y es arrojado en sustancia por las varias vías de eliminación: de aquí una acción siempre idéntica, directa, inmediata, sobre los diferentes órganos, y más particularmente sobre los centros nerviosos.—Se ve, pues, que falta una de las principales razones para negar lo que se ha llamado combustión espontánea.

Modificación de clima.—Parece que ha sufrido una ligera transformación el clima del Istmo de Suez por causa de la llegada del mar al lago Timsah y a los lagos Amargos. Las lluvias son en el día mucho más frecuentes que hace cinco o seis años, y se producen nieblas tan densas como las de París y Londres.

Víctimas del tífus.—Respondiendo a una invitación nuestra, nos da el apreciable profesor de Valverde de Júcar D. Fausto Martín la siguiente noticia de facultativos muertos a consecuencia de la epidemia reinante, no sin advertir, con mucha razón, que nadie ha correspondido a aquella, cosa muy lamentable en verdad por que así podrían ser mejor conocidos y más estimados los sacrificios de nuestra desatendida clase.

En Sisante ha muerto D. Francisco Monfort; en Tevar D. Félix Bonella; en Almarha, el decano de los facultativos de la provincia, D. Guillermo Torres; en Vara de Rey, D. Nicolás Gerada, y en Campillo de Altobuey, don Alejandro Martínez. Ha oído decir además que han muerto un médico en Tarazona, otro en Landete, y otro en la Minglanilla. Termina manifestando que bien pudiera probarse con datos, que el tífus ha ocasionado, al menos en los pueblos que conoce, mas estragos que el cólera; y añade por último una reflexión que encontramos muy fundada, debiéndose el mal que indica al abandono espantoso en que la enseñanza se encuentra muchos años hace.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Las plazas de facultativos titulares de la villa de Gelsa, provincia de Zaragoza, se han declarado vacantes para ponerlas con arreglo al Reglamento de 11 de Marzo de 1867. En la misma hay médico, licenciado en medicina y cirugía, formalmente escriturado con una comisión de mayores contribuyentes, autorizada por los demás vecinos, para prestar su asistencia facultativa a todo el vecindario; habiendo además un cirujano contratado particularmente con los mismos, entre quienes, los únicos no pobres que han estado y están sin contratar con facultativo de ninguna clase, son los actuales señores alcalde y teniente de éste; y se avisa para lo que pueda convenir a los que lean el anuncio de dichas vacantes.

—Los profesores que pretendan la vacante de médico-cirujano de Vargas, provincia de Toledo, que se publica en el *Boletín*, tengan presente que el que desempeña la otra de igual clase, tiene igualados a todos los vecinos escluidos de beneficencia; por cuya razón dimitió el que desempeñaba la que hoy se publica, siendo difícil se cubran las dos plazas, por la costumbre de igualatorio íntimo en que viene dicha localidad, y la de haber además un cirujano hijo del mismo pueblo, que lleva más de 30 años visitando en el, continuando en la actualidad a pulso suelto.—José López y Tená.

VACANTES.

La de médico titular de esta villa de Fuentidueña de Tajo Provincia de Madrid, con la dotación de 4000 reales y casa por Beneficencia y 5,500 reales por la asistencia a los vecinos pudientes, pagados aquellos trimestralmente por el Ayuntamiento y estos en la misma forma por una Junta de vecinos nombrada al efecto. Las solicitudes se dirijan al Presidente de este Ayuntamiento hasta el día 30 del actual.—Fuentidueña de Tajo Agosto 9 de 1869.—El Alcalde Vicente Villagarcía. (206)

—La plaza de médico-cirujano titular de la villa de Parla, se halla vacante por ascenso del profesor que la servía.—Los doctores o licenciados en ambas facultades que deseen aspirar a ella, pueden acudir a esta alcaldía, con la correspondiente instancia documentada, según previene el Reglamento vigente de Partidos médicos, dentro del término de 30 días a contar desde la fecha de este anuncio.

La dotación de dicha plaza será de 500 escudos, con cargo al presupuesto municipal por la asistencia de 100 familias pobres; y el profesor que la obtenga, queda en libertad de hacer ajustes convencionales con los pudientes, graduando este servicio en 700 escudos más. El tiempo del contrato será de dos años, y las demás condiciones se hallan de manifiesto en la secretaría de este municipio. La población es sana y abundante de los artículos de primera necesidad: dista tres leguas de Madrid, y una de las estaciones del ferrocarril del Mediodía, de Pinto y Getafe.—Parla 1.º de Agosto de 1869.—El alcalde presidente, J. Mateos. (209)

—La de médico-cirujano de Liéganes y dos anejos, provincia de Santander; su dotación 1.200 escudos con la obligación de poner un cirujano en uno de los dos anejos. Las solicitudes hasta el 11 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de San Martín del Castañar, provincia de Salamanca; su dotación 500 escudos por la asistencia de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Setiembre.

ANUNCIOS.

VERDADERO EXTRACTO DE CARNE LIEBIG,

el único analizado y garantido por su inventor, el celebre químico JUSTUS VON LIEBIG,

EL ÚNICO QUE OBTUVO LOS MAYORES PREMIOS EN TODOS LOS CONCURSOS CIENTÍFICOS,

aprobado por la Junta de Sanidad.

Tal es el desarrollo que va tomando este gran descubrimiento, que existen ya muchas imitaciones más o menos defectuosas y a veces perjudiciales.

No aceptar VERDADERO EXTRACTO DE Carne Liebig, sino en sus Botes de origen, exigiendo sobre cada uno de estos:

La firma del mismo BARTON LIEBIG, la de su delegado el Profesor MAX DE PLETENROPER y la ETIQUETA DE LA AGENCIA GENERAL EN ESPAÑA.

M. J. J. PECASTANG, calle de la Cruz, 12, principal, MADRID.

Las más grandes notabilidades en ciencias, reconocen mas cada día, las inmensas ventajas de esta preciosa sustancia, indispensable en todas las casas.

Para los enfermos convalecientes y niños raquíticos, es el alimento más sano, más digestivo y más fortificante que existe.

Todos los principales doctores en medicina han tenido ocasión de juzgar sus buenos resultados; y en su libro celebre *«El hombre sano y el hombre enfermo»* el profesor, BOCK DE LIEBIG, dice, que de todas las sustancias alimenticias, EL EXTRACTO DE CARNE LIEBIG ocupa el primer lugar.

Se vende en toda España, Boticas, Droguerías y Almacenes de comestibles a 70 reales el bote de libra, 30 reales el de media, 15 reales el de cuatro onzas, y 9 reales 75 centimos las dos onzas.

DICCIONARIO

DICCIONARIOS DE MEDICINA Y CIRUGIA.

Obra destinada a reemplazar a todos los diccionarios y tratados especiales publicados hasta el día, escrito por el Dr. Fabre, traducida y aumentada por los principales profesores de esta corte bajo la dirección del Dr. Jiménez.

Esta obra, que es una completa biblioteca médico-quirúrgica, consta de diez tomos voluminosos u dos columnas, y se da totalmente concluida por solo 100 rs. en rústica y 200 en pasta. Se remite porte pagado por 10 reales mas librando su importe a D. León P. Villaverde en su librería de Madrid, calle de Carretas, núm. 4.

Advertencia. A petición de muchos profesores que les conviene tomar un tomo mensualmente, se abre suscripción a recibir uno ó mas tomos en rústica cada mes y el precio será el de 18 rs. tomo en Madrid y 20 rs. remitiendo franco a cualquier punto, librando mensualmente el importe de los que se desean, a favor del expresado D. León P. Villaverde. (P. P.)

Imprenta de P. G. y ORGA.—Bombo 4: MADRID 1869.